



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO – EL GIRÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**NARRATIVAS DE MUJERES INDÍGENAS ECUATORIANAS:
SUBJETIVIDADES POLÍTICAS EN TRES GENERACIONES**

Trabajo de titulación previo a la obtención del

Título de Licenciadas en Psicología

AUTORAS: CHUSHIG SIMBAÑA KATHERIN ELIZABETH

QUINAUCHO ALBACURA LILIANA ESTEFANIA

TUTORA: CAROFILIS CEDEÑO CYNTHIA MERCEDES

Quito-Ecuador

2023

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DE
TRABAJO DE TITULACIÓN**

Nosotras, Katherin Elizabeth Chushig Simbaña con documento de identificación N° 172673979-8 y Liliana Estefania Quinaucho Albacura documento de identificación N° 172516129-1 manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de maneratotal o parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, 01 de agosto del año 2023.

Atentamente,



Chushig Simbaña Katherin

Elizabeth

172673979-8



Quinaucho Albacura Liliana

Estefanía

172516129-1

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL
TRABAJO DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD
POLITÉCNICA SALESIANA**

Nosotras, Katherin Elizabeth Chushig Simbaña con documento de identificación No.172673979-8 y Liliana Estefania Quinaucho Albacura documento de identificación N° 172516129-1, expresamos nuestra voluntad y por medio del presente documento cedemos a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que somos autores del Trabajo de investigación: NARRATIVAS DE MUJERES INDÍGENAS ECUATORIANAS: SUBJETIVIDADES POLÍTICAS EN TRES GENERACIONES ,el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciadas en Psicología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 01 de agosto del año 2023.

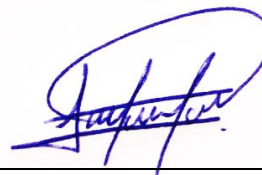
Atentamente,



Chushig Simbaña Katherin

Elizabeth

172673979-8



Quinaucho Albacura Liliana

Estefania

172516129-1

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Cynthia Mercedes Carofilis Cedeño con documento de identificación N° 091428497-1, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: NARRATIVAS DE MUJERES INDÍGENAS ECUATORIANAS: SUBJETIVIDADES POLÍTICAS EN TRES GENERACIONES, realizado por Katherin Elizabeth Chushig Simbaña con documento de identificación N° 172673979-8 y Liliana Estefania Quinaucho Albacura documento de identificación N° 172516129-1, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción de : Sistematización de prácticas de investigación y/o intervención que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 01 de agosto del año 2023.

Atentamente,



Carofilis Cedeño Cynthia Mercedes

CI:0914284971

Dedicatoria

Dedico este trabajo investigativo a mi madre, quien fue el pilar esencial en mi vida y mis estudios, la que veló mis sueños mientras tenía días malos, quien ha estado dándome ánimos en ser una mujer persistente y constante. Dedico este último pasito a mi abuelita Isabel, la mujer luchadora y guerra que desde niña me enseñó el amor de la humildad, en siempre superarme con cada consejo a lo largo de mi vida mi fuente de inspiración para realizar este proyecto.

También se la dedico a mi padre que sin él nada fuera posible con sus consejos firmes y recordando siempre su frase “Siempre mirar adelante, nunca para atrás” son sus palabras las que me ayudan a soñar en grande y persistir de los momentos de caos. Quiero dedicar este trabajo investigativo a mi hermanito que con su dulzura y ánimos me ha ayudado a crecer como persona en el ámbito académico.

Dedico este trabajo investigativo a mi amiga Katherin que ha sido una gran travesía vivir este reto juntas, por su amistad tan linda que tenemos, que sepa que es una mujer brillante y luchadora. También dedico a Dios que ha sido mi norte en todos estos años para llegar a un inicio de proyectos que con su orientación y guía seguiremos el camino.

Dedico este trabajo investigativo a mi enamorado, quien ha sido mi apoyo en mis días malos y buenos, quien ha sido en gran parte partícipe de este hermoso trabajo investigativo y darse el tiempo de acompañarme, cuidarme de las actividades nuevas para mí. Por ser ese hombre lleno de grandes virtudes, en donde siempre ha estado brindarme

ánimos y frases positivas para que no me rinda y sea positiva en lo largo que puede ser la adversidad.

Así mismo, dedico este trabajo investigativo que se ha ejecutado con energía a mi tutora Cynthia Carofilis, ya que nos ha encaminado, orientado e ilustrado sobre investigación, realizando así un trabajo de calidad y de experiencias llenas de luchas constantes.

Liliana Quinaucho

Dedicatoria

Muchas personas tienen la razón al decirnos que el ingresar a la Universidad no es lo más difícil, sino el mantenerse dentro de ella, a lo largo de estos 4 años he aprendido que existen altas y bajas que nos pueden desequilibrar, pero es ahí en donde aprendemos a conocer nuestras fortalezas y desarrollamos nuevas habilidades. Mi etapa en la universidad me enseñó que puedo expresar libremente mis opiniones e ideas sin temor a represalias o censuras, además me enseñó a ser mejor persona con aquellos que estaban a mi alrededor fortaleciéndonos mutuamente.

Dedico este trabajo investigativo, en primer lugar, Dios, por bendecir mi vida, por poner en mi camino la dificultad y la debilidad, porque de ello aprendí a ser más fuerte. A mis padres quienes me han ayudado a cumplir cada uno de mis objetivos, sin importarles las horas de trabajo que debían cargar por tan solo, verme sonreír y verme llegar lejos. En especial a mi madre que siempre ha guiado mi caminar día a día, agradezco a esta mujer porque no solo fue mi madre, sino también una amiga en quien podía confiar en mis momentos malos, por creer y confiar en mí, por los consejos, valores que me ha inculcado y me ha convertido en una mujer de bien.

A mis hermanos por su afecto y apoyo ilimitado, durante este camino, por las risas y llantos que tuvimos que pasar en algún momento de nuestras vidas. También a mi

enamorado por confiar en mí, por escucharme, por ayudarme y estar a mi lado en los momentos de incertidumbre y cansancio. Quiero dedicar este trabajo investigativo a mi abuelo que está en el cielo, porque sé que desde donde él se encuentre me estará bendiciendo. Por ser siempre un hombre de que no se rinde ante sus luchas comunitarias, por buscar el bienestar de todos quienes estaban a tu alrededor, gracias por enseñarnos tu frase “Quien no vino para servir, no sirve para vivir”. Cada enseñanza nos permitirá seguir con tu legado a través del liderazgo, dedicó este último trabajo a mis amigos por extenderme su mano en mis momentos más difíciles, por esa linda amistad brindada cada día, de verdad gracias por los momentos vividos, siempre los llevaré en mi corazón.

Dedico este trabajo investigativo a mi tutora de tesis Cynthia Carofilis, ya que nos ha acompañado y encaminado en nuestra investigación acerca de la subjetividad política de las mujeres indígenas, por brindarnos su enseñanza a través de experiencias vivenciales en cada uno de los colectivos en el que fuimos partícipes. Su guía nos enseñó que las luchas son diversas, pero que cada una de ellas tiene un objetivo y que aún existen luchas que han sido invisibilizadas.

Katherin Chushig

Agradecimiento

A Dios

Agradezco a Dios por guiarme en este bello trabajo, guiarme con sabiduría, constancia, perseverancia, a triunfar y llegar a mi meta.

A mi madre

Por ser una mujer llena de coraje en guiarme por el camino del estudio y siempre aconsejarme de la mejor manera, llenándome así de sueños por cumplir, siendo ella una mujer que me llena de amor con cada palabra de aliento, regaños que agradezco que son para formar una mujer llena de sueños.

A mi abuelita,

Por siempre ser la mujer más dulce, soñadora, humilde, perseverante, la que me enseñó que una caída no es una derrota, que es una forma de seguirse superando el ver siempre el lado positivo a la vida, jamás rendirse. Agradezco por jamás dejarme sola y siempre estar para su primera nieta.

A mi padre

Por ser una persona con un carácter fuerte, lleno de mucha sabiduría, que agradezco por apoyarme en este camino de mi carrera al dejarme en mi primer día siempre orgulloso de mí, por cada consejo está sembrado en mi corazón y se ve reflejado en la persona que soy ahora.

A mi hermano y Amigos

Por su ternura, siempre darme ánimos y no dejarme sola por ser su ejemplo como

hermana y estudiante para que sepa que los sueños se siguen cumpliendo. También a mi amiga Katherin, que ha estado en las buenas y malas, por aceptar este gran reto juntas, proyectarnos un objetivo para superar todas las adversidades y decirte que eres una gran persona, soñadora para todos nuestros proyectos que hemos ido juntas.

A mi enamorado

Agradezco por tu paciencia, lealtad y amor, en cada dificultad siempre tienes una palabra para levantarme el ánimo, por ser esa persona que estás pendiente y ser partícipe de este lindo proyecto desde el día uno en el cual has sido mi refugio para vencer mis mayores miedos he aquí el resultado de algo brillante y nuestra conexión gracias.

Además, quiero agradecer a toda mi familia por siempre preocuparse en estos largos años de carrera y ser también mi fuente de inspiración para luchar por nuestra familia, son mi pilar fundamental para seguir soñando siempre.

Liliana Quinaucho

Agradecimiento

A mis padres

Que han sido el cimiento en mi vida, porque me ha enseñado que siempre debe ser perseverantes y que los sueños siempre se cumplen, les agradezco por ser los mejores padres para mí y en caminarme por el camino correcto. Por apoyarme en cada una de mis etapas como estudiante, me han demostrado que siempre van a estar para mí, les agradezco por mostrarme que ante cualquier dificultad siempre existirá una solución.

Identifico a mi madre como una mujer ejemplar y trabajadora que siempre ha estado constantemente creciendo para no depender de nadie, también por haberme brindado su apoyo absoluto y acompañamiento a cada uno de mis objetivos planteados. Gracias mami porque nunca me has cortado las alas, si no siempre has permitido que

aquello que me hace feliz llegue a marcar mi vida. Gracias a ti seré una futura profesional y una mujer de bien, té admiro demasiado porque a pesar de las facultades sigues siendo una mujer que no sé riendo que siegue luchando por las personas que tus amas.

A mi padre, por el esfuerzo que ha hecho día con día para que culminara este proceso, té agradezco por acompañarme, por permitirme experimentar nuevos horizontes y nunca restringirme nada, porque eso me ha permitido crecer como persona y abrir mi mentalidad para expresar mis opiniones ante los demás. Gracias papi por ayudarme a cumplir un sueño más y también por apoyarme con la Danza, que es lo que también me hace muy feliz.

A mis Hermanos y Tío

Gracias por siempre estarme alentando a seguir adelante con mis metas, por el cariño que en cada momento me brindan, por hacerme reír cuando más triste he estado me han sacado una sonrisa, preguntado como siento y si me he sentido mal me han escuchado.

Gracias Franklin por siempre ser mi cómplice, desde muy niños hemos apoyado mutuamente. Elián, gracias por acompañarme en mis noches de desvelo, siempre tendré presente que estabas a mi lado hasta que terminara mis tareas a pesar de que eres muy pequeño, siempre me mostraste el cariño que me tienes. También a mi tío Miguel, gracias por siempre irme a retirar de la Universidad en las noches, era una inmensa ayuda que usted me brindaba.

A mi abuelo

A pesar de que tú ya no estés a mi lado y que me hubiera gustado que me acompañaras en estos momentos más importantes de mi vida, siempre te recordaré por los concejos que tú me brindabas. Gracias papito Manuel, por cada enseñanza, sé que desde donde tú te encuentres tu corazón se regocijara porque tu Catalina se convirtió en

una mujer con valores, principios y una futura profesional que es lo que más deseaba y esperabas mirar.

A mi enamorado

Por apoyarme siempre en mis decisiones, por siempre acompañarme en mis días buenos, malos, por siempre sacarme una sonrisa para que mi día diera un giro diferente. Gracias Jan por escucharme cuando más necesitaba, sé que siempre podré contar contigo en todo momento, además también he aprendido muchas cosas de ti y que eso me ha permitido que mi forma de pensar cambie y se abra a más posibilidades. Ahora comprendo que una pareja no solo es de amor, sino de cariño, confianza, paciencia y comprensión, Gracias, por amarme tal cual soy.

A mis amigos

No tengo palabras para expresar mi agradecimiento hacia ustedes, que me han estado acompañando en esta travesía. Gracias Jaime y Jennifer por siempre estar ahí para mí cuando realmente te los necesitaba, gracias por esas risas que tuvimos juntos fue uno de mis mejores momentos, también te agradezco a ti Liliana por llegar a mi vida y enseñarme que cada momento especial, gracias por tu optimismo y amabilidad que han hecho que un momento insoportable sea agradable. Me siento agradecida con Dios por tener unos amigos como ustedes.

Katherin Chushig

Resumen

Las mujeres indígenas por décadas han enfrentado formas persistentes de discriminación que las exponen a violaciones de sus derechos humanos en todas las dimensiones de su vida cotidiana: desde sus derechos políticos y civiles como el acceder a la justicia, hasta privarlas de acceder a un empleo, educación, sociedad y cultura, su derecho a vivir libres de violencia.

Aunque se discrimina a las mujeres indígenas y se violan sus derechos no deben ser percibidas simplemente como víctimas. Por ello en el presente trabajo se hace un recorrido de la subjetividad de las narrativas de seis mujeres indígenas, mismas que de generación a generación han desempeñado un papel decisivo.

La investigación es de tipo cualitativo, debido a la recopilación de información, a través de producciones narrativas. Logrando identificar categorías dentro de la psicología social comunitaria; tales como memorias políticas, violencia de género, discriminación racial, subjetividad política, y la resignificación de la mujer indígena.

Los resultados que se reflejaron mediante los relatos, son que la subjetividad política se expresa mediante la lucha de la mujer indígena, al levantar su voz por la búsqueda de recursos básicos, además de dar continuidad y resignificar costumbres, y su búsqueda por dejar en el pasado la violencia de género y la discriminación. Logrando así actualmente generar espacios de igualdad y no discriminación.

Palabras clave. Mujeres indígenas, violencia de género, subjetividad política.

Abstract

Indigenous women for decades have faced persistent forms of discrimination that expose them to violations of their human rights in all dimensions of their daily lives: from their political and civil rights, such as access to justice, to depriving them of access to employment, education, society and culture, their right to live free from violence.

Although indigenous women are discriminated against and their rights are violated, they should not be perceived simply as victims. For this reason, in the present work a tour of the subjectivity of the narratives of six indigenous women is made, who from generation to generation have played a decisive role.

The research is of a qualitative type, due to the collection of information, through narrative productions. Managing to identify categories within community social psychology; such as political memories, gender violence, racial discrimination, political subjectivity, and the redefinition of indigenous women.

The results that were reflected through the stories are that political subjectivity is expressed through the struggle of indigenous women, by raising their voices in search of basic resources, in search of access to education, in addition to giving continuity and resignifying customs, and their search to leave gender violence and discrimination in the past. Achieving in this way currently generating spaces of equality and non-discrimination.

Keywords. Indigenous women, gender violence, political subjectivity.

Índice de Contenido

1. Introducción	1
2. Datos informativos del proyecto	2
2.1 Título del trabajo de titulación.....	2
2.2 Delimitación del tema.....	2
3. Objetivos	2
4. Objeto de la investigación	3
5. Eje de la intervención o investigación	7
4.1 ¿Qué es subjetividad?	8
4.2 Comprensión de la subjetividad política.....	9
4.3 Una visión de la mujer indígena.	10
4.4 Diálogos intergeneracionales entre mujeres indígenas	13
4.5 Feminismo	14
6. Metodología	15
6.1 Tipo de estudio.....	15
6.2 Universo y muestra	17
6.3 Aspectos éticos.....	17
6.4 Criterios de inclusión	18
6.5 Preguntas clave	18
7. Organización y procesamiento de la información	18
7.1 Presentación de los resultados descriptivos	22
8. Análisis de la información	48
9. Justificación	58
10. Caracterización de los beneficiarios	59
11. Interpretación	60
12. Conclusiones y recomendaciones	61
13. Referencias bibliográficas	64
14. Anexos	68

1. Introducción

Las mujeres indígenas se encuentran marginadas política, social y económicamente, manteniendo una situación de discriminación estructural que las hace particularmente vulnerables a todas las formas de violencia.

Entender la participación directa sobre la política que tienen los pueblos indígenas en el Ecuador, es primordial, porque nos da una idea de la subjetividad política, por lo que el presente trabajo de investigación, está relacionado con la psicología social y comunitaria, partiendo de las narrativas de mujeres indígenas que permiten identificar procesos de politización del ayer y hoy.

Por ello se entiende que la subjetividad es una producción del ser humano y sus experiencias del pasado y presente, y que también integra las vivencias a la subjetividad política, pues sus conexiones tienen de base contextos socio históricos, que deben ser entendidas desde una dimensión temporal y espacial que dé cuenta de dichas transformaciones.

Es así que el presente trabajo tuvo como objetivo explorar estudios acerca de las subjetividades políticas de acuerdo a las narrativas de mujeres indígenas, ya que los mismos son escasos, y su conocimiento ha estado vinculado a procesos y dinámicas internas de la persona más no al campo del pensamiento indígena.

2. Datos informativos del proyecto

2.1 Título del trabajo de titulación

Narrativas de mujeres indígenas ecuatorianas: subjetividades políticas en tres generaciones.

2.2 Delimitación del tema.

La presente investigación se enfocó en las áreas de la psicología social y comunitaria, enfocadas a la subjetividad política de las mujeres indígenas. Se investigó sobre la intervención política de las mujeres indígenas en tres generaciones y cuáles han sido sus continuidades y discontinuidades en los procesos políticos.

La investigación se realizó a través de la recolección de historias de vida y producciones narrativas de seis mujeres indígenas nacidas entre los años 1959 ,1975, 1990.

La recolección de memorias y producciones narrativas de las mujeres indígenas durante el periodo comprendido entre 2022-2023.

3. Objetivos

Objetivo general

- Visibilizar las transformaciones de las subjetividades de las mujeres indígenas de distintas generaciones sus continuidades y discontinuidades

Objetivos específicos

- Indagar por la recuperación de la memoria como forma de politización.
- Conocer a través de qué procesos sociales y políticos se configuran las subjetividades
- Relacionar los disensos entre las tres generaciones y sus continuidades.

4. Objeto de la investigación

El objetivo de este proyecto de investigación es analizar la subjetividad política de los colectivos de mujeres indígenas que están consolidando procesos de transformación subjetiva en la sociedad, debido a que, en las últimas movilizaciones del año 2022, en el Ecuador se ha logrado evidenciar el protagonismo de las mujeres indígenas.

Como resultado, la contribución política de los pueblos indígenas en el Ecuador se ha incrementado significativamente en los últimos años, debido al fortalecimiento de los movimientos indígenas como actores sociales defensores de los derechos humanos.

Pero pese a dicho auge participativo, la escucha y validez al accionar de las mujeres indígenas no se visibiliza y ello debido a las desigualdades de género. Rodas en (Santillana & Aguinaga, 2012), menciona que las mujeres indígenas hasta hace poco, tampoco han sido parte de los movimientos feministas, debido a las distancias entre las demandas centradas en los derechos colectivos y los derechos relacionados únicamente al género.

En su vida diaria, las mujeres indígenas enfrentan pocas oportunidades de empleo, conflictos geográficos y económicos para acceder a los servicios de salud y educación. Cabe reiterar que los programas sociales en el Ecuador, como educación, salud entre otras, son muy restringidos en la cultura indígena, lo que da como resultado un alto número de analfabetismo, por ende, debido a esta falta de oportunidades existe poca participación de las mujeres en procesos políticos.

Datos que se reflejan en varias investigaciones Quiñones, (2010) menciona que a pesar de que en los años 90 se desarrollaron una serie de movilizaciones indígenas, las mujeres indígenas fueron invisibilizadas, en el contexto económico, política, social, cultural e institucional, la subjetividad política era paralela, es decir había actividades

propias para los hombres y propias para las mujeres. Consideradas únicamente como guardianas de los valores culturales y garantes de la estabilidad de sus pueblos; dejando de lado su poder político enfrascándolas en su género.

En 1995, se llevó a cabo oficialmente en Quito la primera conferencia continental de mujeres indígenas, donde líderes y actividades de las tres Américas, decidieron crear una red por los derechos de las mujeres indígenas, “la defensa y promoción de los derechos de la mujer, la juventud y niñez indígena” (Gigena, 2022). Dando como resultado, que las mujeres indígenas continúen luchando por la justicia, la educación y la salud para poder prosperar en la sociedad y convertirse en líderes de sus propios hogares y de sus pueblos.

Es evidente que su lucha no ha tenido cambios extraordinarios, ya que la salud, educación, sigue sin llegar a los pueblos indígenas, obligándolos a buscar oportunidades en otras ciudades de nuestro país, invisibilizando nuevamente su lucha (Gigena, 2022, p. 97).

En Latinoamérica han existido varios sucesos que visibilizan la subjetividad política de las mujeres indígenas, en Bolivia en el año 2011, se analizaron los procesos de incorporación de las mujeres indígenas y campesinas en las estructuras estatales Aymaras, la misma que no tuvo resultados (Gigena, 2022); En Chile las mujeres mapuches del siglo XX, recogen historias de vida, que se ordena según una periodización generacional: la generación del *ulkun*, la generación del quinto centenario y la generación del *wallmapu*, vinculadas a ONG e iglesias, resistiendo a la dictadura militar, sin encontrar vías para un cambio (Gigena, 2022).

Al igual que en el 2018, también que se rechazó la voz de la mujer indígena, reflejándose, en la lucha de Mujeres Amazónicas, quienes elaboraron un mandato con 22 puntos, relacionado con la anulación de contratos con empresas mineras y petroleras, esta

lucha generó conflicto con el gobierno de turno, lo cual provocó que este mandato quedara archivado bajo la rectoría de la Secretaría de Derechos Humanos del Ecuador (Gigena, 2022).

En Ecuador en octubre del 2019, hubo un levantamiento para exponer la importancia de los derechos del pueblo indígena, en relación a la eliminación de los subsidios a los combustibles, protección de territorios como fuentes de agua y ecosistemas frágiles. En el cual se vivenció como las mujeres indígenas fueron violentadas y reprimidas, un ejemplo claro son las seis mujeres que logró identificar la vicepresidenta de la Ecuarrunari Nayra Chalán en conjunto con el colectivo Zeta vocera, en el que a través de un poema “Mi tumba no la anden buscando, porque no la encontrarán. Mi voz, la que va gritando, mi sueño el que sigue entero sepa que sólo muero si ustedes van aflojando, porque quien murió peleando vive en cada compañero, compañera compañere” (Mantuano, 2022, p. 5).

Este hecho también se puede constatar en Encuesta Nacional sobre las Relaciones familiares y Violencia de Género contra las mujeres, mismo que reflejó, que seis de cada diez mujeres en Ecuador experimentan algún tipo de violencia de género. Además, que el índice de violencia de género contra mujeres indígenas es el más alto del país con un indicador nacional de 67.8 por ciento. Los estudios muestran que 8 de cada 10 mujeres y niñas viven en zonas rurales donde la tasa de pobreza es del 42%, más del doble que la ciudad, y tasa de pobreza extrema de 20.3% más que del triple de la ciudad, según el último reporte de pobreza del INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2019).

Ecuador se estructuró y desarrolló bajo el capitalismo y el patriarcado, y como resultado, las mujeres ecuatorianas sufren el dolor invisible de estos sistemas. Según el INEC, las mujeres constituyen el 50.44% de la población total, es decir, hay más mujeres

que hombres, pero a pesar de la ventaja numérica las mujeres no disfrutaban de las mismas ventajas de los hombres en general (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2019).

Otro aspecto importante e interesante de este estudio es la comprensión del camino lleno de esfuerzos y luchas de las mujeres indígenas, y las prácticas que han surgido con la violencia de género. Las investigaciones muestran que muy pocas mujeres indígenas se quejan en situaciones de violencia, y esto se debe principalmente al temor a nuevos ataques y críticas (Pequeño, 2009). De ahí que, en el contexto institucional, en la línea de investigación sobre la intervención psicosocial y violencia de género, se ha identificado en los servicios sociales una cierta tendencia a la homogeneización de las poblaciones, sin considerar sus especificidades (Guarderas, 2014).

Las mujeres indígenas tienen la tasa de analfabetismo más alta en el Ecuador, 26.7%, siendo la Amazonía un espacio de preocupación ya que los indicadores superaron casi 4 puntos más que los hombres, (8,23 contra 4,77). Tienen, además, la mayor tasa de pobreza por ingreso (49,3%) y por tiempo (86,3 horas semanales), la mayor tasa de violencia de género (67,8%), la mayor carga de trabajo no remunerado (55,8%) y la menor tasa de afiliación a la seguridad social (18,8%), dichas cifras son alarmantes ya que se les niega oportunidades y por ende participación (UNICEF, 2022).

Según un estudio previo en Ecuador, las mujeres indígenas no gozan de los mismos privilegios que las mujeres blancas o mestizas porque, como hemos visto, la discriminación contra las mujeres indígenas se manifiesta en el mercado laboral, acceso limitado a los sistemas sociales o de salud, altos niveles de analfabetismo, la falta de alimentos y agua, la falta de respeto a sus derechos culturales y los altos niveles de pobreza y exclusión social que les afectan (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2017).

Es así que sus voces no encuentran eco y han tenido que guardar su dolor, haciendo también invisible su poder político. El presente trabajo es de gran importancia ya que permitirá visualizar la subjetividad política a través de las narraciones de mujeres indígenas, logrando identificar a través de sus experiencias la violencia a las que han sido y siguen siendo expuestas.

Permitiendo identificar la lucha de la mujer y contribuir a los debates y propuestas de la organización social en nuestro país. Fortalecimiento de esta forma el desarrollo intercultural, para enfrentar el racismo, como un esfuerzo por producir conocimientos y experiencias para un desarrollo en bienestar de todos y todas.

Para concluir, la discriminación de las mujeres indígenas se da en dos sentidos, por un lado, por ser mujer y por ser indígena, por ello la lucha abarca estas dos dimensiones, por ello, es así que mediante el trabajo de investigación se logra identificar como la subjetividad política de las mujeres indígenas política.

Debido a estos conflictos ideológicos descritos en el objeto de estudio, surge una interrogante a desarrollar en el trabajo y es **¿Cómo se han transformado las subjetividades de las mujeres indígenas a lo largo de tres generaciones?**

5. Eje de la intervención o investigación

El estudio esta fundamentado bajo una perspectiva ontológica relativista, con una epistemología subjetiva, con el fin de percibir la realidad de las organizaciones de mujeres indígenas.

Para ello la muestra de nuestro estudio permitió comprender la invisibilización de la participación política de las mujeres indígenas. Y como actualmente han permitido la politización subjetiva a través de sus luchas. Logrando identificar la problemática,

tomando en cuenta perspectivas de la psicología social comunitaria y concepciones feministas en la psicología.

Se delimitarán aspectos permitan entender de mejor la subjetividad política para ello se han planteado las siguientes conceptualizaciones.

Para lograr visibilizar las transformaciones de las subjetividades de las mujeres indígenas, es vital definir qué es la subjetividad, subjetividad política, qué es ser mujer indígena, violencia de género y discriminación.

4.1 ¿Qué es subjetividad?

Para Piedrahita, y otros, la subjetividad es la relación simbólico-emocional de las experiencias vividas que se configuran en un sistema, en el que está inmerso la cultura, el hombre y sus diversas prácticas, es la expresión de la experiencia vivida (2012).

Toledo, Ramos y Aneiros, explican que la subjetividad manifiesta un proceso continuo, por lo que sus niveles de organización tienen que ser construidos a partir de innumerables formas de expresión. La subjetividad está llena de contradicciones que solo tienen solución a través de la destrucción real de todas las mediaciones que las producen desde una práctica crítico transformadora de la realidad (2021).

Vommaro (2012), cita a Deleuze quien menciona que los procesos de construcción de subjetividad son las diversas maneras que tienen los individuos y colectividades para constituirse como sujetos: esos procesos solo valen la pena en la medida en que, al realizarse, escapen a los poderes dominantes.

En otras palabras, la subjetividad es una percepción y evaluación personal y parcial de un problema, idea, pensamiento o cultura, y está asociada a una combinación de sentimientos y emociones, al expresar pensamientos, ideas o percepciones sobre un objeto, experiencia, fenómeno, o persona. Y esta subjetividad se da en tanto exista movimiento, acción conflicto para la transformación.

En este sentido la subjetividad consiste en dotar de un significado a las experiencias del ser humano pues, contribuye a crear, unir y producir significados. A continuación, se expone una sobre subjetividad política en Latinoamérica. Entendida a nivel general como una expansión de la subjetividad social y como reconstrucción colectiva de la sociedad su transformación.

4.2 Comprensión de la subjetividad política

La subjetividad política es un proceso de reconstrucción social, entendida como una realidad objetiva y subjetiva que no es algo natural o sagrado, sino una formación histórica que se da de forma dinámica. Es decir, se da a partir de un “lugar” que se va a resignificar, en función de la producción social del conocimiento y a su vez a constituir la integración de diálogos de la vida cotidiana dado que allí suceden y se expresan las objetivaciones (Bomvillani, 2013).

Díaz y Carmona (2012), explican que la subjetividad política no es a priori, ni biológicamente innata, sino un proceso que debe configurarse a partir de una extensión social histórica en la que vivimos como personas en un momento dado y que permite reconocernos como sujetos políticos.

La subjetividad política es una configuración que parte de hechos históricos y sociales, qué han vivido sujetos en momentos específicos a la hora de asumir participación política (Duque Monsalve et al., 2016). Es ahí donde la subjetividad e identidad política se convierten en centro de problematización, porque nos posibilita la deliberación de nuestros pensamientos. Es decir, qué nos permite pensar en las posibilidades de nosotros como sociedad y centrarnos en las distintas formas de actuación para transformarla.

Por esta razón, la subjetividad política propone demostrar la importancia del ámbito psicológico en la política, ya que necesario indagar como esta se reproduce en

función del orden socio-político, que producen las subjetividades en sí. Por ello, dentro de la subjetividad existe una producción simbólica y emocional de las experiencias vividas, en la cual se constituye la cultura, las mujeres y sus diversas prácticas de experiencias vividas en sentidos diferentes (Gonzales , 2019).

Además, este tipo de subjetividad política está constantemente constituida por otras subjetividades, de modo que los significados de la política se formulan colectivamente, incluso si los vemos en términos de un sujeto que expresa lo que siente, lo que dice, lo que hace.

La subjetividad política, en cambio, no es un producto humano estático, sino un proceso que configura una determinada forma de atacar e interpretar la realidad, revelando así el sujeto producido por diversas prácticas de saber y poder.

Por ello entendiendo que la subjetividad política se forma a partir de las experiencias colectivas y de sus luchas, es vital comprender como se da en el grupo de mujeres indígena para su resignificación.

A continuación, se detalla la lucha de la mujer indígena en la búsqueda de su visibilización.

4.3 Una visión de la mujer indígena.

Para visibilizar todo lo que implica ser mujer y ser mujer indígena, es importante considerar los estereotipos de género, que incluyen los roles y expectativas que se dan y se esperan de mujeres y hombres en función de sus cuerpos, sociedad y cultura, basado en nuestra idea fija y repetitiva de lo que es correcto para todas las mujeres y lo que es correcto para todos los hombres

Es decir, constituyen ideas construidas socialmente sobre los comportamientos y los sentimientos que deben tener las personas en relación a su sexo y que son transmitidas de generación en generación (Pequeño, 2009).

Con el tiempo, los estereotipos se naturalizan, es decir, se olvidan que son construcciones sociales y se aceptan como verdades absolutas y eternas sobre hombres y mujeres, lo que dificulta su cuestionamiento y deconstrucción de estereotipos. Todo en su base.

Los estereotipos se encuentran fuertemente enraizados en la sociedad, marcando y controlando las pautas de comportamiento que se esperan de hombres y mujeres, definiendo los modelos de feminidad y masculinidad, sancionando aquellas conductas que se escapan (Díaz, et al., 2017, p. 20).

Para resignificar el valor de la mujer indígena es preciso antes identificar que es no serlo, pues no son las mujeres que vemos vendiendo en la calle, ni solamente son las que laboran en el campo y cuidan de sus hijos, tampoco las definen los obstáculos que enfrentan a diario entre ellos la analfabetización, la insuficiente colaboración en el proceso político y marginación social. Estos conceptos están centrados en una doble vía de discriminación, por un lado, por ser mujer y por ser indígena. Por ello definir las involucra derechos colectivos, la autodeterminación y el reconocimiento de ser mujeres y de ser indígenas.

La esencia de una mujer indígena a decir de Paredes, es el ser hijas de la Pachamama, es ser constructoras de la naturaleza de la tierra(2017).

Ser indígena de América Latina es enfrentar formas históricas de discriminación que se combinan y superponen, sometiéndola a violaciones de derechos humanos en todos los ámbitos de su vida cotidiana: desde los derechos civiles y políticos hasta el acceso a la justicia. Derechos, incluidos los derechos económicos, sociales y culturales y su derecho a vivir sin violencia (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2017, pp. 106-108).

Las mujeres indígenas han manifestado que sin declararse feministas han asumido

luchas libertarias a favor de los derechos colectivos, por lo cual su proceso en esta lucha ha sido de manera colectiva con sus comunidades, porque reconocen no solamente su sufrimiento, sino el sufrimiento de los hombres, niños, niñas, de la naturaleza que los rodea. Para la mujer indígena dentro de la lucha de los pueblos no hay una lucha más importante que otra ni una lucha está antes que la otra (Paredes, 2017, pp. 6-8)

Para muchas de ellas ese es un trayecto hacia la búsqueda de logros, pese a estar lleno de grandes desafíos, sacrificios y costos a través del cual algunas mujeres han logrado salir de manera exitosa.

Estamos hablando de los cuerpos, no de lo que se edifica como cárcel sobre ellos, esa cárcel es la que llamamos el género; la lucha de las mujeres en cualquier tiempo de la historia.

El ser mujer indígena representa toda la diversidad de un origen lleno de tradiciones, que se encuentran impregnados en ellas siendo así luchas constantes. Ser una mujer indígena es recuperar el tiempo de las abuelas para que ahora, nuestras abuelas y nosotras y las futuras mujeres puedan vivir su tiempo con ilusiones, reconstruyendo la lucha de sus raíces.

Ser mujer indígena, es luchar contra el poder que existe en la sociedad dentro de la discriminación social, enfrentarse a una diversidad de rechazo exponiéndose así a las violaciones de derechos que sufren en su vida cotidiana. El ser mujer indígena representa toda la diversidad de un origen puro lleno de tradiciones, que se encuentran impregnados en ellas siendo así luchas constantes.

De esta manera el resignificarse como mujeres conlleva luchas y diálogos entre ellas, diálogos que son importante recalcar para buscar su transformación subjetiva política.

4.4 Diálogos intergeneracionales entre mujeres indígenas

El diálogo intergeneracional entre mujeres indígenas es fundamental para resaltar casos simbólicos de transmisión de conocimientos indígenas y proponer medidas concretas para la protección y difusión de los conocimientos tradicionales, especialmente en la lucha contra la violencia contra las mujeres indígenas.

Además, el diálogo tiene como objetivo promover las herramientas existentes para combatir todas las formas de violencia contra las mujeres indígenas, compartir experiencias para proteger, restaurar, preservar y difundir los conocimientos tradicionales y proponer mecanismos innovadores para garantizar la transformación.

Los diálogos han sido trascendentales a lo largo de la historia de las mujeres indígenas en América Latina, como, por ejemplo.

La historia de vida de las mujeres de Bolivia y Chile, en el año de 1990, quienes lograron realizar levantamientos indígenas para la defensa de sus territorios.

Peque (2009) cita a Margarita Calfio, quien describe la importancia que tuvo el Frente Pro de la Emancipación de la mujer chilena, desde una perspectiva histórica, teje una trayectoria de la actividad política de mujeres mapuche, además de identificar a lideresas en organizaciones indígenas y en la política nacional. En búsqueda de lograr el acceso a los procesos de educación formal.

El diálogo entre mujeres indígenas lleva a más luchas: como por ejemplo cuando se unieron en la primera línea de guerra y resistencia en Colombia. Como mujeres, a pesar de la situación de conflicto que viven, han logrado generar discusiones y propuestas en sus organizaciones y ganar un espacio al interior de estas (Pequeño, 2009, p. 29).

Es así que, las mujeres indígenas iniciar sus esfuerzos y empiezan a ser identificadas en sus organizaciones. En las movilizaciones colectivas, como las de Ecuador en 1990, en Chiapas, México, en 1994, o las luchas recientes en Bolivia, su presencia ha sido numerosa no solo como acompañantes sino como parte de la

organización de los levantamientos (Pequeño, 2009, p. 28).

Estas movilizaciones permiten a las personas comprender la naturaleza y el alcance de sus acciones y cuestionar más abiertamente las desigualdades existentes en sus organizaciones. En este sentido, se reconoció la importancia de los espacios de participación y reflexión sobre el ejercicio de los derechos en las organizaciones indígenas.

Al mismo tiempo, estos encuentros han cuestionado las prácticas ancestrales y llamado a nuevas formas de participación para que no sean excluidos o discriminados en sus organizaciones.

Algunas de las explicaciones de este fenómeno incluyen el mayor nivel educativo de los indígenas, su mayor apertura a oportunidades de participación y organización y, por lo tanto, su mayor presencia en las estructuras sociales. organizar.

Así, tenemos que como parte de estas exigencias y también por la presión de las propias mujeres indígenas por espacios de análisis y reflexión desde el movimiento indígena, cada vez hay mayor presencia de mujeres en las estructuras de las organizaciones políticas, productivas y en los gobiernos (Pequeño, p. 15).

Al mismo tiempo, estos encuentros han cuestionado las prácticas aborígenes y llamado a nuevas formas de participación para que no sean excluidos o discriminados en sus organizaciones.

4.5 Feminismo

Para Julieta Paredes (2017), feminista comunitaria boliviana, el feminismo era un pensamiento en extinción a finales de los años 90, porque las feministas latinoamericanas mestizas lo posicionaban como una teoría inútil y un movimiento que ya había dejado las calles para ocupar las oficinas y mucha de ellas optaron por tener empleos que costeaban sus vidas con el empobrecimiento de las mujeres. A partir de dichos argumentos, surge el

feminismo comunitario, como una forma de resignificación del feminismo del pasado.

El feminismo comunitario es uno de los frutos del proceso de cambio para los pueblos en el cual las mujeres indígenas consideran que el feminismo comunitario en Abya Yala, significa que las mujeres deben hablarse de igual a igual, sin importar cual ha sido su proceso de resignificación en la política en cualquier parte del mundo (2017).

El feminismo comunitario deriva de dos fuentes: los procesos sociales y las organizaciones feministas. Desde el proceso social volvemos a la “memoria larga”, la lucha de nuestras abuelas por defender su territorio y sus raíces. El otro es el proceso de cambio que la gente ha estado creando desde octubre de 2003, también somos los arquitectos y constructores del proceso de descolonización que también está socavando los cimientos del capitalismo y la explotación (Paredes, 2017).

Entonces el feminismo comunitario, es visto como una lucha histórica del pueblo en contra del patriarcado que los oprime o quiere oprimirlos. Pero al mismo tiempo, pretende ser un espacio semántico para la autocomprensión, porque necesitamos incluir nuestras luchas y las luchas de otras mujeres que han sido ignoradas durante mucho tiempo.

Cabe recabar que los tiempos ya no son los mismos, pero podemos recuperar el tiempo de nuestras abuelas para que nosotras podamos vivir nuestro tiempo, con esperanzas y reconstruir nuestra comunidad y de nuestras mujeres sin excluir a nadie (Paredes, 2017, p. 30).

6. Metodología

6.1 Tipo de estudio

El presente estudio de investigación responde a un estudio de tipo cualitativo, ya que buscaremos adentrarnos en los discursos de las mujeres indígenas. El tipo de estudio cualitativo es definido es aquel que pretende describir, comprender e interpretar los

fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes, para que el investigador se forme creencias propias sobre el fenómeno estudiado. (Hernández Sampieri, Fernández , & Baptista, 2014). Por lo tanto, el propósito de la recopilación de datos es comprender mejor las opiniones y experiencias de las personas.

Para el diseño de investigación se utilizará una metodología de Balasch y Montenegro (2003), porque se prioriza los temas de investigación desde nuestra experiencia. A la vez permite enfocarse en trabajos realizados a partir de la propuesta metodológicas de feministas indígenas desde la vida cotidiana.

Para la investigación se utilizará los siguientes instrumentos:

Producciones narrativas, según Troncoso, Galaz y Martínez (2017) el trabajo narrativo se realiza cuando investigadores y participantes desarrollan un texto conjunto, en una actividad o situación específica que organiza varias sesiones en las que ambas partes discuten diferentes contenidos. hablar y comentar. Acuerdo previo sobre los aspectos del fenómeno objeto de estudio.

Este enfoque se combinará con historias de vida para resaltar las diferentes formas de percibir la subjetividad política de las mujeres en situaciones específicas que se definirán durante la investigación.

Al mismo tiempo, las historias de vida forman una perspectiva fenomenológica que ve el comportamiento humano, lo que las personas dicen y hacen, como un producto del mundo que las define. Algunos autores sugieren que la perspectiva fenomenológica es el enfoque principal dentro del marco metodológico cualitativo (Balash & Montenegro, 2003).

6.2 Universo y muestra

Debido a que es de nuestro interés es identificar las subjetividades políticas de las mujeres indígenas en sus distintos espacios de lucha, el tipo de muestra no es probabilística, puesto que es intencional porque nos permite focalizarnos en una población específica durante el proceso de investigación. Por lo tanto, la muestra también son vivencias o experiencias que han tendido que vivenciar nuestras participantes (Hernández Sampieri, Fernández , & Baptista, 2014).

Se realizaron seis producciones narrativas a partir de las historias de vida de las mujeres indígenas ecuatorianas que participen en colectivos feministas o estén consolidado proceso de transformación política en el Ecuador. Lo que significó presenciar diferentes encuentros con las colaboradoras para la elaboración y consentimiento de las producciones narrativas.

Esta muestra está compuesta por mujeres indígenas de indígenas de tres generaciones:

- La primera: nacidas en los años 1959
- La segunda: nacidas en los años 1975
- La tercera: nacidas en los años 1990

Mujeres que estén participando de procesos políticos desde distintas culturas. Para el cual tenemos a la comunidad de Pesillo, Cantón Cayambe; Comuna de San Miguel, Provincia de Pichincha. Dos de las seis entrevistadas migraron a vivir a la ciudad de Quito, en cambio las otras dos son nativas de su comunidad y las últimas entrevistadas son estudiantes de la carrera de psicología en una de las universidades privadas de Quito.

6.3 Aspectos éticos

La propuesta de investigación fue socializada con las mujeres indígenas, quienes estuvieron de acuerdo con participar en esta investigación. Además, se entregó un

consentimiento informado previo a la explicación de los objetivos del estudio por parte de la investigadora para su respectiva aceptación, las participantes firmaron el consentimiento y, por último, aceptaron la versión final de sus narrativas.

6.4 Criterios de inclusión

Ser mujer indígena nacidas en los años 1959, 1975, 1990.

6.5 Preguntas clave

- ¿Cómo se han transformado las subjetividades de las mujeres indígenas en tres generaciones?
- ¿Cómo se ha utilizado la memoria como forma de politización?
- A través de qué procesos sociales se ha identificado la subjetividad política de las mujeres indígenas
- En qué se diferencian y en que se parecen estas tres generaciones.

7. Organización y procesamiento de la información

Al iniciar la investigación invitamos a seis mujeres indígenas ecuatorianas que han estado consolidando subjetividades políticas en tres generaciones. Gracias a la colaboración y a la disposición de su tiempo nuestras entrevistadas han logrado compartimos experiencias que han vivido dentro de sus comunidades. Así mimos desde estas experiencias hemos logrado identificar como es la concepción y prácticas acerca de la violencia de género, recuperación de la memoria y su participación política.

De nuestras participantes, actualmente no todas son partícipes de procesos políticos, algunas hicieron parte en su adolescencia y otras atraviesan procesos culturales no asociados a la política. Para ello tuvimos que transcurrir sus pasos desde su infancia y adolescencia para lograr comprender como se fueron construyendo en su politización.

Al ser mujeres indígenas de distintas generaciones, nos dio la pauta para conocer

las generaciones de las abuelas y madres en cuanto a la violencia, discriminación, memoria ancestral y resignificación política de estas mujeres.

Desde un inicio buscamos fomentar la confianza en estas mujeres para que tengan la libertad de expresar sus opiniones acerca de la violencia y discriminación, para nosotras fue un reto muy grande porque no todas tiene la facilidad de abrirse antes hechos que marcaron gran parte de su vida, en ocasiones nos decían “no comprendo”, “es importante hablar de eso “o tal vez me puede repetir la pregunta, eran los cuestionamientos que más nos realizaban, pero nosotras desde la empatía tratábamos de ir a su ritmo durante la entrevista.

Para nosotras fue muy fructífero revivir estas historias de vida ,porque nos enseñan que las mujeres indígenas desde los distintos puntos que se encuentren están consolidado procesos de lucha y que estos mismos han sido olvidados a causa de las diferentes culturas, al mismo tiempo fue gratificante que a través de esta reflexión estas mujeres se logren auto identificar de donde viven y quienes son desde sus diferentes culturas y que estas mismas memorias no deben ser perdidas, nosotras nos sentimos profundamente muy agradecidas por su participación.

Como símbolo de sororidad con estas narrativas, a continuación, realizaremos una breve descripción de cada una de nuestras participantes.

-Melani (nombre ficticio), es una mujer indígena, nacida el 16 de septiembre de 1954, actualmente tiene 64 años de edad es oriunda de la comunidad de Pesillo, en donde se dedicaba a trabajar en el campo que es la siembra y el cuidado de los animales. Poco tiempo después migró a la ciudad de Quito, en donde trabajó como empleada doméstica durante muchos años, ella se siente muy agradecida con su jefa por que tuvo la paciencia suficiente para enseñarle a preparar los alimentos que se servían en la ciudad. En ese lugar trabajó durante 40 años hasta que se jubiló. Por otra parte, siempre ha estado colaborando

en las mingas comunitarias preparando los alimentos como es el cucabi y la chicha de jora para compartir entre comuneros.

-Erika (nombre ficticio), es una mujer indígena Kitu Kara, nació el 3 de julio de 1960, tiene 63 años de edad. Desde muy pequeña trabajó con sus padres en la recolección de churos en las quebradas de Guayllabamba. En la actualidad trabaja como comerciante en el mercado de Iñaquito. En sus tiempos libres se dedica al cuidado de sus animalitos, para que se encuentren en buenas condiciones. Dentro de su comunidad participa a través de mingas y marchas para solicitar a las administraciones públicas que sus necesidades sean atendidas y de esta manera pueda cumplir con cada una de las necesidades de sus comuneros.

- Hilda (nombre ficticio) es una mujer indígena, nació el 18 de febrero de 19881, tiene 42 años de edad, reside en la ciudad de Quito. La participante nos comenta que cuando asistía a la escuela no utilizaba su vestimenta indígena por la discriminación que recibía por parte de sus compañeros, Además durante sus niñes presencio la violencia que sufría su madre a causa del alcoholismo de su padre. Participó en una marcha en el año 2005 en el que adquirió nuevos conocimientos acerca de la lucha de las mujeres, en donde aprendió que podemos luchar todas juntas, así no sea el mismo objetivo, el tener el coraje de decir no más, ni un solo golpe, ni un solo grito, me merezco cosas grandes soy mujer y si vengo de familia indígena

-Victoria (nombre ficticio) es una mujer indígena Kitu Kara, nació el 27 de septiembre de 1978, tiene 44 años de edad. Trabaja en la agricultura y la porcicultura, actividad a la que se ha dedicado toda su vida, tiene 3 hijos. Para ella la comunicación dentro del hogar es fundamental para resolver conflictos. En los recuerdos que se logró recabar es que su padre siempre fue un dirigente muy reconocido y que también recibía discriminación por buscar el bienestar de su pueblo, por este motivo ella decía que nunca

se vincularía con la política, pero a raíz de la muerte de su padre ve la necesidad que tenía su comunidad de tener una salud pública de calidad y logra ingresar a ser presidenta de la Organización del seguro campesino de la comuna de San Miguel.

-María (nombre ficticio), nació el 14 de marzo del 2000, tiene 23 años de edad, es estudiante de la carrera de Psicología, le gusta el arte de bailar, debido a que sus raíces son de la cultura indígena y ella siempre ha admirado a su abuela. La danza en su vida sido un cambio muy radical para ella porque de esta manera a logrado comprender a su madre y lo hermoso que es su cultura y que siempre debemos transmitir las raíces que tenemos. Ha participado en la marcha del 8M y la jornada de feminismos en FLACSO, ella tenía el objetivo de conocer a los feminismos diversos y se llevó un aprendizaje maravilloso, en que considera que las mujeres indígenas no deben quedarse calladas y que deben conocer las oportunidades que tienen todos, además que la lucha la hacen todas.

-Milena (nombre ficticio), pertenece a una comunidad indígena Kitu Kara. Nació el 1 de abril de 1999, es estudiante de la carrera de Psicología, le encanta la danza Folklórica baila desde muy pequeña hasta el día de hoy, para ella la danza es fundamental, porque a través de ella puede transmitir sus costumbres y tradiciones para que estas no se pierdan. Su objetivo siempre ha sido que a través del baile se conecten la historia de su pueblo y como ha luchado por años. Ha participado en varios eventos culturales en donde han estado promoviendo el rescate a la cultura, Además asistió a la marcha del 8 de marzo en donde aprendió que la lucha de cada mujer es la lucha de todas. También presencié la jornada de los feminismos en FLACSO, en el que comenta que fue una experiencia maravillosa porque considera que los feminismos son diversos y que cada lucha tiene una historia que contar y tejer estas mismas historias nos ayuda a visibilizar que existen mujeres que son doblemente discriminada no solo por su identidad sino también por su

preferencia sexual, pero el estar en comunidad ayuda que las mujeres tengan sororidad con unas y otras. Ahora uno de sus nuevos objetivos es vincularse en procesos políticos y comunitarios.

Para la construcción de narrativas dialogamos previamente con cada una de las mujeres. Aquí les explicamos cual era el motivo de realizar estas producciones narrativas y que estas mismas serán utilizadas como material académico. Además, se les explicó que estas entrevistas se darán en dos momentos, al inicio para la aprobación surgieron una serie de cuestionamientos como si esto podía causarles algún tema legal o que si es necesario detallar cada parte de su vida. Esta actividad me permitió comprender la realidad de cada una de ellas y que también existen diferentes espacios de lucha, lo cual agradezco inmensamente que estas mujeres nos compartan sus experiencias.

7.1 Presentación de los resultados descriptivos

Narrativa Melani

Mi nombre es Melani, soy mujer indígena, nací en 1954 el 16 de septiembre, tengo 64 años, mi papá se llamaba Rafael se dedicaba a trabajar en el campo, toda mi vida trabajé sembrando plantas, cebada, trigo, papas, habas. También criamos animales, vacas, borregos, caballos, chanchos y gallinas.

Mi mami se llamaba Rufina, falleció a los 63 años. Trabajaba ayudando a papá con los animales, pero más se dedicaba a atender y dar de comer a los hijos y al esposo, cocinaba, lavaba. Tenía 7 hermanos.

A los 63 años falleció mi mamá y yo apenas tenía 18 años. Nosotros enterramos a nuestros seres queridos haciendo un ritual, cuando fallece ese día le tenemos en la casa y al otro día lo velamos y al siguiente día es el entierro, se lo manda vestido con una ropita blanca que le decían manto, ahí vienen los familiares, a acompañarle en la velación igual al momento del entierro. También hay familias que se van acompañando a la iglesia,

entramos a la misa, después acompañamos al entierro en el cementerio de Pesillo con toda la familia nos vamos a la casita les brindamos ahí unas comiditas para agradecer que acompañaron al entierro.

Mi infancia fue algunos días triste, unos días que pasaba alegre, mi papá y mi mamá eran buenos conmigo, y con todos los hijos nos daba de comer, nos atendía bien, y nos quería mucho. Yo me dedicaba a cuidar los animales, mi mamá me mandaba a cuidar los borregos, los chanchos, las vaquitas que teníamos. Asistí a la escuelita de Pesillo que estaba cerca del barrio de la casa donde vivíamos. Solo estudié hasta tercer grado, después ya no me fui a la escuela.

Mis padres tenían otro terrenito por Otavalo, mi padre madrugaba montado su caballito para amanecer allá, se iba a las dos de la mañana, y amanecía ahí, también sembraba frijol, maíz, morocho, eso le gustaba sembrar a mi papi. Cuando ya crecieron mis hermanos ya le acompañaban, pero mi mamá se quedaba en la casa.

Existían conflictos con los otavaleños, eran bravos, por eso mi papá se iba en caballo. Hombres y mujeres eran malos porque son racistas no querían que nadie se acerque a sus barrios, les pegaban, sí era largo el cabello le enrollaba en el cuello, eran malos por eso tenía miedo mi mamá y por eso madrugaba mi papá a ver el terreno.

En mi comunidad donde yo viví, era muy tradicional bailar el inti raymi las fiestas de San Juan por la fecha de junio 24 ahí bailaba mis hermanos, pero yo no tanto, mi hermana si bailaba y salían a disfrutar de las fiestas de la comunidad ya que se amanece bailando y van de casa en casa y de loma en loma. Hombres y mujeres también bailaban.

La vestimenta que bailaban tenía una ropita la blusa bordada, y unas falditas, también bien plizaditas, bien bonitas y nos cobijábamos con una chalinita para soportar el frío, utilizábamos también alpargatas, en el cabello nos hacíamos guango, utilizábamos collares, manillas, sombreros.

Mi vestimenta siempre fue así toda mi vida al igual, que mi mamita y mis hermanitas, los mejores momentos que pasé son con mis hermanitos pasaba bien, con mi mami antes de fallecer era muy alegre, con mis hermanos también, después llegué a tener mis sobrinitas, pasábamos jugando. Mis hermanitas crecieron vivía con ellas en su casa pese que ya se casaron para mí era ya incómodo porque cada hermana ya formó su familia en el cual yo he de haber tenido unos 21 años en ese tiempo no me cansaba enseguida, tenía unas sobrinas, jugábamos con ellas, con sus muñequitas, cocinando, el jueguito de ellas.

En el campo nunca celebramos navidad ni fin de año, nadie se acordaba. Cuando ya vine a vivir a Quito y me casé aquí, cuando ya tuve a mis hijos celebré por primera vez mi cumpleaños y las fechas importantes que había.

Cuando falleció mi papi ya no había quien vaya al terreno, le vendimos, ya no llegamos a irnos a sembrar nada de allá, ni mis hermanos ya no querían ir. Nunca llegué a conocer a mis abuelitos de parte de mi papá y mamá.

Cuando ya vine a vivir a Quito la comida cambió y fui conociendo la variedad de comida en donde aprendí en mi trabajo hacer quimbolitos, humitas, caldo de patas, lomo fino con champiñones, pollo a paprika, fue mi primera vez que probé pollo asado ya que en el campo no había, pastel de plátano que todo era nuevo para mí, seguí aprendiendo muchas más comidas como tortilla de papas, churrasco, sopa ají de carne, yahuarlocro, todo eso agradezco a mi jefa que tuvo la paciencia en enseñarme.

En mi hogar si existía violencia mi padre le pegaba a mi mami, así de gana, venía tomado, era borracho, cuando estaba borracho le pegaba, ya le aguantaba mis hermanos, pero ya después ya le faltó el respeto mis hermanos a mi papá, viendo que está pegando a mi mami le pegó también a mi papá, eso fue el santo remedio, se calmó ya no pegaba, ya cambió ya estaba bien. Luego mi papi cambió y ya no le faltó mucho tiempo para

morir, ahí cambió, hace unos 4 años o 5 años, que ya no le pegaba a mi mami.

En el campo utilizábamos plantas medicinales que nos curaban cuando daba dolor de barriga, nos daba agüita de orégano igual. Así cuando nos sentíamos medio decaídos, nos daba agüita de casa cerrajas o nos daban Jana, yuyo y flor de nabo también nos daba las flores de nabo y ortiga es bueno para circulación de la sangre para calambres. Janayuyo es amarillo la flor, las hojitas tiene como espinito y eso cogía y la flor del nabo es para las fiebres. Solo sabíamos fumigar a las papas para que no le pase la lancha y no crezcan los gusanos. La manzanilla para el dolor de estómago. La ruda sabe utilizar para la brujería. La alfalfa para juguitos y para los animales cuyes y conejos.

Tiempo después en Quito conocí a mi actual esposo que era de Cayambe también, pero él ya venía viviendo cierto tiempo en Quito es ahí donde él me aceptó con mi primer hijo. Me casé y estuvo unos tiempitos bien y después me empezó a maltratar, fui creando mi familia y tuve 2 hijos más que se llaman, la mujercita Janeth y Fausto. Vivía en Guápulo, ahí vivíamos como 22 años arrendados, tenía que pagar cada mes trabajamos los dos para poder pagar.

Al inicio en mi trabajo la mamá de mi jefa me hacía a un lado como me veía con la vestimenta, al inicio no le gustaba y me trataba como una persona del campo, luego ya se fue acostumbrando y a mi jefa siempre le gusto mi vestimenta.

También me aceptaron con mis hijos como eran pequeñitos no tenía con quien dejarlos y mi jefa me daba espacio para tener a mis hijos me decía que no les deje botando y los tenía en un cuartito durmiendo hasta la hora de salir, cuando los llevaba a mis hijos.

Les gustaba también tomarnos fotos con nuestra vestimenta a mi hija y a mí. Un día mi jefa nos invitó a una fiesta de ellos, ahí mi marido se portó bien los llevó a todos mis hijos.

Mi marido me pegaba y me trataba mal, iba con morados al trabajo y mi jefa me

dijo que no debo dejarme tratar mal, me ayudó a que vaya a sacar la boleta de auxilio y que no debo dejarme tratar mal, pero el me seguía tratando mal, me pegaba mucho entonces yo llamé a la policía, lo mandé preso como dos días.

Mi marido me celaba mucho no podía regresar a ver a nadie porque pensaba que ya tenía algo con esa persona, no podía llevarme con algún vecino, me veía conversando con el vecino y me decía que yo ya tengo algo, he luchado con eso toda la vida. Sigue siendo igual ahora como está enfermo ya no dice nada. Cuando nos íbamos a las fiestas se tomaba sus tragos y ya me insultaba, me pegaba, me hacía relajo.

Mis hijos ya se hicieron jóvenes, no le gustaba que me tratara mal entonces ellos le faltaron el respeto y le pegaron, ahí le mandamos preso dos días ahí se calmó, pero igual no estamos para decir estamos felices.

Siempre fui católica, íbamos a escuchar la misa los domingos. Cuando me casé nos íbamos a la casa de la novia, nos daban de comer y en la tarde nos llevaban a la casa del novio a la cena y a la fiesta, al otro día nos llevaban a lavar las manos, pies, cara, a un río, antes era así, ahora ya no es igual. Yo me casé en el mismo campo y me acompañó mi hermanita y regresamos a Quito. Jamás pensé en cambiar de religión y ahora voy jueves y domingo también a la misita, así ha sido mi vida desde que se fue mi mamita.

Yo si les bauticé a mis hijos fui a pedir de favor para que sea la madrina para mis dos hijos sabía hacer unas compritas, un pollito, frutas, una botellita para que se alegren y poner fecha para el bautizo después hacíamos la fiesta.

Mis partos fueron el uno el hijo mayor nació en la casa como vivía en el campo, la segunda en maternidad y el tercero fue en la casa, tenía una partera que era mi comadre, ella me ayudó a dar a luz a mi último hijo porque no salía la placenta me metió en la boca una cebolla larga para que pueda pujar y no morirme. Mi comadre me sabía aconsejar que deben dar ejemplo a sus hijos para que mi marido ya no me pegue.

Yo participaba en las mingas de la comunidad, llevaba cada uno su compartir que le decimos cucabi también llevábamos chicha de jora le hacía criar al maíz, se pone en el agua a poner a remojar, le tapamos con algún mantelito, se le saca para secar y se le muele, se cierne hay que sacar el afrecho de lo que está cocinado y ya estaba listo la chicha de jora, compartía entre vecinos.

También sabía participar en las mingas de la escuelita de mis hijos ahí nos brindaban sánduche con colita, nos pedían un dólar y dos dólares, sabía ir a todas las reuniones de mis hijos, ya que mi marido sabía trabajar hasta tarde en un restaurante se llamaba la choza.

Nunca he pensado en divorciarme porque yo decía que se iba a dividir las cosas y dar el ejemplo a mis hijos que tiene que luchar por todo y luchó hasta el día de hoy por mis hijos son mi única razón de vivir hasta el día de hoy a pesar que mi vida ha sido muy difícil.

Narrativa Erika

Nació el 3 de julio de 1960, mis padres fueron Pedro y Petrona, mis padres trabajaban en la recolección de churos en las quebradas de Guayllabamba, para ser vendidos en los Mercados del centro de Quito, Magdalena en conjunto con sus padres vendía los churos, aguacates y plantas medicinales como sábila, manzanilla, mático y Santamaria en el Mercado de San Roque, estas plantas medicinales nos sirven para curar enfermedades como gripes, infecciones y dolores de barriga.

Nosotros éramos una familia de escasos recursos económicos, lo cual no me permitió culminar con mis estudios, otro de los motivos por el que no pude estudiar fue por la constante discriminación que recibía por ser una mujer indígena. Muchas de las veces me escondían dentro de las quebradas porque mis compañeros se burlaban de mi forma de vestir y eso provocaba que no asistiera a clases. A causa de la discriminación

que recibía también deje de utilizar el anaco y alpargatas, para pasar a utilizar faldas y blusas que una vez mi hermano me regaló para que dejara de sufrir discriminación por las personas que estaban a mi alrededor.

Actualmente tengo 63 años de edad, soy una mujer viuda, perdí a mi esposo a causa de una enfermedad respiratoria, lo cual me convirtió en el pilar fundamental de mi hogar, ya que tenía que llevar el sustento para mis hijos. Tengo 6 hijos uno de ellos falleció a causa de una enfermedad que no fue diagnosticada a tiempo lo cual provocó su muerte. Durante el tratamiento de mi hijo jamás recibió ninguna ayuda o algún servicio de salud pública, ya que les negaban ser atendidos por no contar con un seguro general o muchas de las veces se negaban a atendernos por ser indígenas.

En la actualidad me dedico a la venta de delantales los días sábados en Mercado de Ñaquito y los domingos me dedico a la venta de gallinas, cuyes y conejos en el Mercado de Calderón, esta es una forma para sustentarme en mi diario vivir.

En sus tiempos libres me dedico al cuidado de sus animalitos para que estos se encuentren en buenas condiciones, ahí realiza una limpieza de todos los cuyeros quitando la alfalfa que no han comido los cuyes para colocar una hierba más fresca y esto no les enferme a los animales.

En nuestras fiestas las autoridades policiales han impedido que se celebren las fiestas ancestrales de la comunidad, los comuneros han defendido a la cultura para que esta no se pierda, sin embargo, en años pasados las fiestas se celebraban más días....

Mi madre pasaba sus priostados cada fin de semana en honor a su patrono San Miguel, pero ahora solo se celebra una vez al año en el mes de septiembre, yo también he participado en esas fiestas ancestrales como florera, cuando participé de florera tuve que llevar llores y dulces para compartir con la gente de nuestra comuna, en estas fiestas también se ofrece una misa campal y luego se entrega los priostados a los nuevos

matrimonios que se han formado durante el año.

Dentro de mi comunidad, yo por lo general participo en las mingas que se realizan los días sábados, ya sea para sembrar o para limpiar nuestras áreas verdes. También en grupos grandes nos vamos a las marchas hacia las administraciones públicas a solicitar las cometidas de agua y luz para la comunidad, pero nuestras voces no han sido escuchadas, ya que las autoridades solo nos prometen, pero no cumplen con nuestros pedidos.

En mi comunidad cumplo un rol muy importante y más cuando hay que salir a solicitar nuestras peticiones, para manifestarnos llevamos ollas, pancartas, pitos y un megáfono para que logren escucharnos. antiguamente dentro de mi comunidad para realizar un paro nacional, sé convocaba a toda la gente para que saliera a reclamar al gobierno de turno nuestros derechos. Por lo general esta comunidad al cerrar las vías, utilizan tierra, leña, piedras y llantas, además el sustento de alimentación durante los días de paro se realiza a través de colaboraciones de víveres que dan nuestros mismos comuneros o de las diferentes comunas que deseen colaborar.

El paro de octubre del 2019 se realizó por que todos estábamos sufriendo necesidades económicas y ya no contamos con los mismos beneficios nuestros pueblos, pero no hubo el apoyo total por parte de los ecuatorianos, porque mientras ellos reclamaban sus derechos la gente llevaba su vida normal como si no afectara la economía todos e incluso mucha de la gente se aprovechaba de la situación y hacían negocio con sus carros llevando a las personas para que no falten a sus trabajos.

La gente no toma conciencia de la falta de economía que estamos viviendo, yo si estoy dispuesta a seguir luchando para poder vivir en estabilidad económica, porque si no estaría repitiendo la historia de hace años anteriores, en donde mis hijos tuvieron que migrar a otro país por la falta de oportunidades laborales, ahora en la actualidad mis hijos

se encuentran viviendo en España, me dicen que ahí si hay trabajo, pero yo siempre me pongo triste porque desde que ellos se fueron no les puedo ver.

Para mí la lucha es algo muy importante porque aún tengo hijos que están a mi lado y no han encontrado un trabajo estable, para que puedan solventar su necesidad, en muchos de los trabajos les contratan por poco tiempo y luego les despiden, viendo esas necesidad tenemos la disponibilidad de seguir luchando en las calles, aunque a veces nuestra lucha es muy dura, porque siempre al salir a las calles corremos el riesgo de que la policía nos lleve presas y si las autoridades logran atraparnos son varios días de prisión y los gastos para salir tiene que correr con los gastos por sí mismos.

Un claro ejemplo es el paro de octubre en el que fuimos fuertemente reprimidas por la policía nacional, no respetaron que somos una comunidad ancestral e ingresaron a atacarnos por todos lados, nos lanzaban bombas lacrimógenas, nos disparaban al cuerpo y muchas de las casas tuvieron daños por las bombas que lanzaban e incluso tuvimos un caso grave, la niña a causa del gas que tiraban los policías unas niñas de aproximadamente cinco años corrió el riesgo de perder su vida.

Estos actos tan violentos por parte de la policía fueron muy graves, ya que luego de varios días en las calles, llegaron nuevamente con más refuerzos, en el que no solo nos tiraron bomba, si no que todos los alimentos que habíamos preparado para compartir con la gente, los policías tiraron al suelo y se cargaron nuestras ollas comunitarias que habían prestado nuestras comuneras. Yo siempre me encargo de la alimentación para que la gente no se debilite y se mantenga con fuerzas durante los días que se realiza el paro, además en ese mismo tiempo yo me quedo a dormir en las calles para poder cuidar de nuestros comuneros para que no se han aprendidos.

Como le había mencionado que los policías se llevaron las ollas, tuvimos que gestionar la devolución de las ollas que se llevaron en los días del paro. La policía en una

reunión general en la casa comunal nos hizo la devolución de nuestras ollas de manera pública, aquí se disculparon por la forma en que nos agredieron en los días de paro.

Aquí, en nuestra comuna las mujeres somos la pieza fundamental porque no le tememos miedo a la policía, en cambio siempre los hombres se esconden para que no los lleven presos, por este motivo nos hemos convertido en guardianas, ya que siempre que siempre que nos quieren reprimir las mujeres se colocan como una barrera de seguridad para que no puedan ingresar a oprimir a sus comuneros. En la actualidad contamos con una guardia indígena en la que solo mujeres tienen un bastón de mando, para salvaguardar la integridad de nuestras mujeres, niñas y niños de nuestra comuna.

Narrativa Hilda

Mi nombre es Hilda, nací en 1981 en febrero 18, tengo 42 años. Mi papá tiene 69 años, se llama Javier, él trabajaba en un restaurante de ayudante de cocina muchos años y ahorita en la actualidad ya se jubiló, trabajó más de 30 años, pero mi papá dice que trabajaba desde pequeño a los 13 años empezó por Tulcán en los terrenos de la agricultura y las plantitas después en una casa, definitivamente en el restaurante que se llamaba la choza ahí trabajó muchos años, más de 30 años, el restaurante quedaba por la Gonzales Suarez y 12 de octubre.

Mi papá no tenía vacaciones, él tenía libre entre semana, porque como era un restaurante de un nivel alto, a veces trabajaba de domingo a domingo y descansaba lunes y martes casi toda su vida tuvo ese horario de descanso.

Mi mamá se llama Isabel tiene 64 años, mi mamá trabajaba de empleada doméstica en una casa, que igual trabajo muchos años y ahí se jubiló. Mi madre nos cuidaba, nos llevaba a su trabajo, estaba pendiente siempre de nosotros hasta que entramos en el colegio ya crecimos y ya no íbamos al trabajo de mi madre ya nos íbamos directo a la casa. Somos dos hombres y una mujer, mi hermano mayor Rafael, el menor

Fausto.

Los jefes de mi madre de lo que me acuerdo eran buenos, pero a veces se molestaban porque eran 3 hermanos y como que nos daba de comer entonces eso fue lo que ya no les gusto y esa fue la decisión de ya quedarnos a la casa y ya no quedarnos con mi mamá.

Mi mamá tenía un cuarto de empleada entonces en ese cuarto nos quedamos ahí, o a veces la jefa nos pedía que le ayude a mi hermano mayor la jefa que lave el carro o riegue las plantas o que salga a barrer afuera de la casa teníamos que ayudarle a mi mamá, pero no trabajos así fuertes.

Mi relación con mi papá no ha sido buena, no nos llevamos, no hay comunicación, confianza y no ha habido cariño. Mi mamá es muy buena ella siempre nos apoya, hasta el día de hoy en todo lo que queremos hacer siempre nos aconseja nos ayuda con los nietos con todos mis hermanos, también es una buena persona por sus consejos porque es alguien que ya vivió y trata de que los hijos no caigan en los mismos errores que tal vez mi mami cometió.

Mi niñez desde cuando yo me acuerdo mis papas jamás habíamos visto que se peleaban, se emborrachaba le pegaba a mi mamá y a nosotros también cuando éramos pequeños.

Mi papá solo en la fiesta tomaba y ahí no le habíamos visto que él trabajaba siempre era tranquilo y tampoco había problemas con mi mamá nunca había visto que peleaban frente a frente de nosotros solo cuando tomaba mi papá había problemas.

Cuando éramos pequeños, como le decía nunca salimos a compartir entre familia y era muy rara vez que íbamos al parque elegido ya que le esperábamos a mi padre que salía del trabajo de ahí nunca salíamos una vez al año íbamos al parque y de jóvenes nos fuimos de paseo solo esa única vez mi mamá no tenía la posibilidad de llevarnos de paseo

a ningún lado porque pagaba arriendo y estaba pagando su terreno.

Nuestras fechas de celebraciones es triste para nosotros, mi madre siempre estaba en su trabajo en la noche de navidad juntos en esa fecha es muy triste porque nunca llegamos a pasar juntos por el trabajo y solo íbamos a la misa y a la casa y nada más al otro día hacíamos una pequeña comida entre nosotros con mi madre y mi padre y nada más.

Mi escolita se llamaba Quintiliano Sánchez era por el sector de la floresta, cuando era pequeña a mi papá le gustaba que nos pongamos la vestimenta de mi mamá que era de Cayambe el traje típico, pero a mí no me gustaba porque a mí me daba alergia a mí me obligan a ponerme eso nunca me gustó, mi mamá nos ponía sus blusas, faldas plisadas, con alpargatas, manillas, huallicas.

Yo nunca fui al colegio y a la escuela así vestida solo me vestían así para los fines de semana llevarme al trabajo de mi papá o de mi mamá. Nunca hubo alguna discriminación en el trabajo de mi mamá les gustaba el traje de mi mamá siempre nos cuidaban nos iban a dejar a los colegios., en el colegio si me discriminaban porque me veían y nos hacían a un lado.

Yo de chiquita me vestía a así ya cuando fui creciendo nunca me puse ese traje por miedo a la discriminación. Recuerdo muy poco cuando íbamos al colegio a las reuniones a mi mamá la veía feo por su vestimenta y nos hacían a un lado y era feo porque no se podía ir tranquila pensaban que éramos pobres y que no merecíamos estar ahí es la única vez que nos sentimos discriminados y muy fuera del espacio de mi colegio.

Yo como he vivido la experiencia de mi mamá entonces yo me he hecho de carácter más fuerte es por lo que yo he vivido. En la familia con mi mamá la violencia ha sido un tema de años que ya no le podemos cambiar su forma de pensar ahora ya le aconsejamos ya se puede defender ya sé que mi papá no le alza la voz, pero si hay palabras

que le hieren, que ya no se deje y se dé su lugar mi papá no ha entendido por muchas formas de pensar que el maltrato no es bueno

Yo me defiendo de los hombres si a mí me gritan, yo igual les grito , si me hablan yo igual , siempre he tenido en la mente y si alguien me alza la mano pues yo también tengo que defenderme y no dejarme de nadie que me maltrate con lo que aparezca con la cuchara, el sartén con lo que se uno hay que defenderse con lo que se pueda no porque es hombre o mujer tienen derecho de maltratarnos y alzarnos la mano yo siempre crecí con esa forma de pensar que ningún hombre o ninguna mujer tiene derecho a agredirte de ninguna forma .

En el barrio había unos cursos entre mujeres y aprendíamos de violencia ahí íbamos a escuchar y aprender. Cuando fui creciendo de igual manera asistía a varias charlas por parte del barrio o de la parroquia en donde me gustaba informarme de la violencia que existe porque dentro de mi familia quería que exista un cambio hasta cuando fui a una marcha por el año 2005 me acuerdo y era el día de la mujer me acuerdo que cruzaba y veía muchas mujeres con carteles cantando y como a mí me gusta estar en los paros nacionales interactuar porque soy muy curiosa me acerque y vi cada mujer con un motivo gritando cada coro de la canción y dije porque soy yo también parte de esta violencia que existe y que mi madre quisiera que sepa que no está sola que no solo lo material , le va a servir que verle a ella bien hace que todos sus hijos estemos bien y sigamos adelante, es ahí donde me di cuenta que podemos luchar todas juntas, así no sea el mismo objetivo , el tener el coraje de decir no más , ni un solo golpe, ni un solo grito, me merezco cosas grandes soy mujer y si vengo de familia indígena con el simple hecho de ser mujer andina como nos decimos solo pido que a mi mamá ya no la agredan más tanto físicamente, como verbalmente. Soy feliz de la mujer que me he convertido, fuerte, con miles de dolores dentro, pero me ayudado a no dejarme de nadie y hacer una mujer

luchadora, trabajadora y madre ejemplar para mis hijos.

Narrativa Victoria

Me llamo Victoria tengo 44 años, nací el 27 de septiembre de 1978, mi madre se llamaba María y mi padre Manuel, lo que yo recuerdo de mi madre es que era una mujer ejemplar, porque era muy trabajadora y una esposa abnegada, debido a que mi padre siempre estaba vinculado con la comunidad como presidente de la comuna y era mi madre quien tenía que estar al frente de la comunidad conjuntamente con mi padre. Mis padres siempre se dedicaron al trabajo de la agricultura y porcicultura, que es la crianza de chanchos.

En mi niñez siempre presenciamos constante discriminación por estar vinculados en la política, cada vez que salíamos a las calles nos decían que ahí van los hijos del presidente que se roban el dinero de la comunidad y yo en ese entonces como niña si me sentía muy mal lloraba y le contaba a mi madre las acusaciones que nos decían en ese entonces, lo único que buscaban mis padres era ayudar a la comunidad a contar con necesidades básicas como es el agua potable, la luz eléctrica entre otras necesidades, a mi padre nadie le sacaba de la cabeza ver el progreso de la comunidad, es más hasta el día de su muerte murió sirviendo a la comunidad. Después de la muerte de mi padre pensamos que nadie iba a continuar con su legado, pero el día de hoy nuestra familia sigue buscando el progreso de mi comunidad a través de uno de mis hermanos.

Por otro, lado yo no terminé mis estudios académicos, sin embargo, yo estuve en el Colegio Miguel de Santiago, pero yo no regrese a estudiar porque para mí salir del campo a la ciudad fue un poquito muy complicado porque yo me había perdido al momento de ir a estudiar, en esa misma época se realizaban mucho los paros y entonces los carros se iban por otros sectores, como yo no conocía la ciudad el bus me dejo por la morgue, me había asustado tanto que no volví a ir a estudiar y me quede solo hasta el 7mo

año de básica.

A partir, de ese entonces me dedique a la agricultura como es sembrar y a cosechar maíz, aguacates y limones. En mi adolescencia recuerdo que como tenía dos hermanos varones a mí me encantaba jugar a las bolas, tillos entre otros juegos de niños, por ello me veían de ladito porque me decían marimacha, pero en realidad yo jugaba juego de varones porque no tenía con quien jugar en ese entonces. Ya en mi juventud ingresé a una danza en la que bailé muchos años y también puede bailar en eventos muy importantes, uno de ellos fue bailar en la Casa de la Cultura y en la plaza San Francisco de Quito, nosotros siempre a través de la danza representábamos como antiguamente nuestros antepasados realizaban la siembra y la cosecha del maíz, el sambo y la alverja, a través de la danza siempre se buscaba compartir nuestras costumbres y tradiciones.

En la actualidad, todavía sigo conservando esa alimentación saludable en conjunto con la medicina ancestral, yo utilizo la manzanilla, pelo de choclo, alpamallig para cualquier infección. En mi comunidad festejamos navidades, Semana Santa, día de los difuntos y lo que es en nuestra cultura celebramos las fiestas patronales a San Miguel arcángel, esta fiesta se celebra desde el día viernes que es la víspera de las fiesta ahí quemamos la chamiza, en cambio el día sábado es el encuentro de los brazerantes y Domingo el encuentro de danzantes, floreras y charoleras aquí se realiza una pamba mesa en donde hay variedad de alimentos como papas, habas y alverjas ,este compartir se realiza también con todos los comuneros y estas fiesta culmina el día lunes con el curiquingue en donde cada danzante debe coger con su boca una copa de trago puro y si no logra coger serán castigados por el guiador de la fiesta. Sin embargo se ha perdido una parte de la fiesta por que antiguamente bailaban los yumbos pero ese baile se prohibió por que tomaban demasiado alcohol y pasaban cada semana las fiestas de nuestra comunidad.

También se ha estado perdiendo uno de los platos típicos de nuestra comunidad que es la ochocota, yo misma no la aprendí a preparar ese alimento y ahora también se podría estar perdiendo la colada de churos porque nuestras antiguas que bajaban a coger los churos en las los valles de Guayllabamba se están terminando y ya casi son muy pocas mujeres que van a coger los churos. Pero estos platos típicos son los más hablados de nuestra comunidad.

Po otra parte, a mi esposo lo conocí en la danza...mi hija que siempre ha estado desde muy niña rescatando la cultura a través de la danza, mi hijo fue el que más me marco porque cuando era pequeñito él me decía que quería ser como mi padre dirigente porque gana mucho dinero y yo le decía que no, lo único que ganaban eran insultos por parte de los comuneros y mi último hijo que igual siguen representando las tradiciones de nuestra comunidad ya que nuestra comuna siempre se ha caracterizado por tener tradiciones y costumbres.

Yo en mis tiempos libres lo que más me gusta hacer es aprender a cocinar, siempre a través de YouTube o Facebook miro videos de cocina y así aprendo hacer cosas nuevas aun no manejo perfectamente la tecnología, pero he aprendido yo sola a manejarlo.

Además, también me hubiera gustado cambiar algo de mi pasado y es el de haber tenido la valentía suficiente para regresar a estudiar a la ciudad y a ver sido una doctora. Por otra parte, antes no me gustaban los temas de las políticas por los insultos que recibían mis padres, sin embargo, a raíz de la muerte de mi padre la comunidad quedo sin una cabeza que lideré y llevé a delante los proyectos, es ahí cuando me surge la necesidad de ayudar a mis compañeros e ingreso como presidenta a la Organización del Seguro Social Campesino, en el que nos manejamos a través de asambleas generales, mingas y marchas para reclamar las medicinas para el dispensario. En mucha de las ocasiones las autoridades nos engañan que van a realizar la entrega de medicinas y cuando lo hacen nos

entregan incompletos, son necesidades muy graves porque ni siquiera entregan guantes, mascarillas para el personal operativo y es ahí cuando los afiliados a esta organización nos organizamos para realizar la compra de estos implementos médicos, debido a esto se ve un claro abandono por parte del gobierno hacia el sistema de salud.

Así mismo, si me gustaría que otras mujeres también aprendan a liderar ya que toda la vida no van poder estar las mismas personas, por ello considero que es importante que en la actualidad existan talleres en donde se les enseñe a liderar a las mujeres, el apoyo de las mujeres existe cuando se les convoca, pero si no hay quien encabece se quedan estancadas, debido a que algunas de las mujeres se dedican más al cuidado de sus animales y a trabajar en el campo. A pesar de ello cuando salimos a las manifestación para mí se han ganado mi admiración mis compañeras porque tienen esa valentía para manifestarse ante sus necesidades y para los policías es muy difícil retirar a la mujeres porque tienen un carácter fuerte y más nuestras mujeres antiguas que con más experiencia en las marchas se manifiestan con ollas y tapas a una sola voz y generan miedo hacia las autoridades, en cambio ahora ya las mujeres ante la política ya somos un poquito más temerosas por el miedo a ser detenidas por las autoridades, otras de las partes que más me gusta es cuando las mujeres hacen un compartir entre todas para alimentarse y así no debilitar la marcha.

Igualmente, es importante que nuestras mujeres conozcan las diferentes formas de violencia que existen ,ya que dentro de mi comunidad si se ha evidenciado la violencia hacia la mujer, pero no sé ha logrado concientizar de manera total a las mujeres porque en muchas de las ocasiones repiten patrones y normalizan la violencia, por ello considero que si deberían tener más conocimiento acerca de la violencia y así pueden ser más liberales, con ello no quiero decir que salgan a cada momento a fiestas como suelen decir si no que al contrario tengan la capacidad de plantearse nuevos objetivos, de expresarse

libremente y compartir diferentes opiniones para que ellas mismo se fortalezcan como mujeres y de esta manera sean independientes y de la misma manera impartan la solidaridad entre nosotras mismas, para mí la solidaridad entre mujeres ha sido fundamental porque en antes muchas de las dificultades que he pasado han sido las mismas mujeres quien me han brindado de su apoyo y en este caso mis tías siempre me han acompañado en mi dolor y más cuando mi padre falleció.

Narrativa María

Mi nombre es María, soy nieta de una mujer indígena, nací el 14 de marzo del 2000, tengo 23 años, mi papá se llama Carlos, es mecánico automotriz, un padre ejemplar que trabajó desde muy pequeño por eso logró sacar sus propios méritos por su gran esfuerzo, cuando era pequeño trabajo lustrando zapatos en las calles también cuidando carros en el Hotel Quito lo cual le hacía muy feliz su infancia no fue tan bonita, pero hizo todo para ser feliz a su manera como él lo dice.

Mi madre se llama Janeth, tiene 42 años nació en Quito pero mi abuelito le fue a inscribir en Cayambe, mi madre se casó muy joven a los 18 años, empezó a trabajar a los 25 años, su primer trabajo fue en un laboratorio en el cual trabajó como unos cuatro años, su segundo trabajo fue en un local de artesanías donde ella era la administradora del lugar, empezó a estudiar de auxiliar de enfermería y se graduó y trabajo con una viejita durante tres años los fines de semana por el tema de la pandemia la jefa falleció y le tocó cambiar de trabajo al actual que es ser empleada doméstica no le gusta mucho ese trabajo.

Mi abuelito de parte de mi papá falleció cuando yo tenía siete años, fue un momento muy triste para mí y para mi padre ya que lo arrolló un carro en plena vía de la Simón Bolívar, fue el inicio de un cambio grande dentro de mi familia, mi padre sabía tomar mucho en ese tiempo, pero dejó de tomar al momento que mi abuelito falleció y se hizo muy religioso, es católico siempre recuerdo que mi padre me llevaba de pequeña a

las misas del santísimo que son los días jueves. Mi padre se hizo ministro de la eucaristía y tuvimos muchas dificultades con mi familia, debido a que siempre está en la iglesia ya que él le tocaba ir al rosario de la aurora, que es a las 3 de la mañana y todos los domingos ir a misa.

Mi padre me contaba que mi abuelito le solía pegar a mi abuelita y a ellos igual y todo por el tema del alcohol solía contarme que su padre era muy bravo y que todo le gustaba que esté impecable y que todos los hijos estén en la casa y no se salgan el momento que uno de sus hijos no estaba ahí a mi abuelita le pegaba, decía que la única obligación de ella es cuidar a sus hijos, la violencia en la familia de mi padre fue muy dolorosa ya que él es el primer hijo el ejemplo de la familia como decía mi abuelito, otro dicho de mi abuelito era : “Borracho puedo ser yo pero tú mi hijo no tienes que ser mejor persona”.

Mi infancia la viví de una forma feliz pero también triste por ver la violencia que existía en mi familia de parte de mi abuelita yo recuerdo cuando era pequeña mi abuelo vino y se encerraron en un cuarto de atrás y empezaron a discutir cerraron la puerta y empezaron los golpes, gritos, insultos un ya basta para mí fue doloroso como era pequeña corrí y guía verle a mi mamá y a mis tíos y decirles que le ayuden yo llorando muy ingenuamente mis padres llamaron a la policía y lo mandaron preso que lo le hagan nada a mi abuelito porque no sabía el gran dolor incluso de ver a mi abuelita con los ojos morados.

Una tradición de mi familia es cuando mi padre se fue monjas a una iglesia estaban sorteando a un niño de navidad en la cual mi padre se logró ganar el niño y lo trajo a la casa desde ese momento cuando llegaba navidad nosotros no celebrábamos en esa fecha si no, celebramos en el día de los reyes, hacemos un programa que son dramatizaciones, danzas, cantos de villancicos, etc. en la cual se va escogiendo priostes para cada año y

puedan celebrar entre diversas familias.

También celebramos el inti Raymi que son por las fechas de junio que van empezando y sus octavas para finalizar por el mes de agosto en la cual son costumbre que vengo viviendo desde pequeña y a través de la danza me ha permitido conocer nuevas culturas y nuevos países en el cual llegas a entender que tu cultura tus raíces tu vestimenta son lo más lindo que pueda existir en otro país, el saber que tu blusa bordada es muy bien valorada hace que tu país valores más y puedas decir vengo de una familia indígena.

La danza en mi vida ha sido un cambio radical para poder hacer entender a mi madre que la cultura es lo más lindo que existe, yo recuperé en mi familia lo importante que es poder expresar con el baile que ser indígena no es avergonzarnos de las raíces que tenemos, transmitir a las personas lo lindo que es nuestra cultura.

En mi escuela me hacían bullying porque era muy morenita, una vez unos chicos de sexto grado me acorralaron en las paredes del pasillo y me daban cachetadas yo me asusté y les fui gritando a esos niños y corrí siempre fui muy rebelde con los niños, también me molestaban por mi apellido que no podían pronunciar, pero jamás me dejé molestar.

Cuando fui a la universidad era un cambio enorme ya que recibimos una materia de sexualidad en la cual nos hicieron partícipes de un proyecto en el cual yo elegí violencia y describe el maltrato lo que había pasado con mi abuela desde ese momento mi curiosidad con la participación y el saber que más hacer por mi abuelita fue creciendo, fui partícipe de la marcha del día a la mujer el 8 M, para mi todo fue nuevo , me asusté pero de igual manera aprendí al saber que no estamos solas, que tal vez no todas vamos por el mismo objetivo pero lo que nos une son que todas tenemos metas por el cual resistir y luchar, mi lucha es llegar a miles de mujeres indígenas que sepan que no podemos quedarnos calladas, que si tu luchas yo lucho el doble, todas nos merecemos el mismo

nivel de oportunidades.

También participé en una semana de congreso feminista en la FLACSO, como mujer logré entender que todas nos debemos preparar, fue una semana muy fuerte para mí qué como dijo una señora nosotras las indígenas venimos luchando ya desde hace miles de años, no es reciente cada ponencia me daba un espíritu de esperanza , me impactó mucho la ponencia de sororidad entre mujeres indígenas y afrodescendientes en donde realizamos una actividad de describir nuestro cuerpo y poner un sentimiento y yo decía entre mi esto debe escuchar mi abuelita la fuerza que predomina en cada mujer.

Dentro de mi familia también tenemos un emprendimiento que lo realizamos en el día de los difuntos en el cual mi abuelita, mi madre y yo hacemos juntas la colada morada de igual manera con la respectiva guagua de pan, también nosotras tenemos ya nuestros clientes y hacemos bajo pedido es un lindo emprendimiento que aportamos con la receta secreta de mi abuela por el cual no queremos dejar perder esta bella tradición en familia que tenemos y así realizamos nuestro emprendimiento.

Mi abuelita me dejó muchas enseñanzas la humildad, el amor de una madre incondicional el de dar todo por sus hijos, el poder salir del campo a la ciudad dejando todo por un porvenir mejor y su familia el velar como madre sus sueños y siempre apoyarlos.

Me considero una mujer indígena que lucha por mis derechos como el de mi familia, no hay mejor regalo de mi abuelita el decir si soy indígena y poder demostrar a los demás lo lindo que tiene nuestra cultura y poder potenciarla, llevarla siempre, a cualquier lugar que vayamos.

Narrativa Milena

Mi nombre es Milena tengo 24 años de edad, nací el primero de abril de 1999 en la comuna de San Miguel, mis padres Paulina y Marcelo, ellos son nativos de la comuna.

Estudié la escuela en la Unidad Educativa España que estaba ubicada en mí misma comunidad, en cambio el colegio lo curse en el Colegio Abdón Calderón en esa institución culmine el bachillerato. Mi madre toda su vida sea dedicada a la agricultura y a la crianza de chanchos. Por otra parte, mi padre su primer trabajo fue en una plantación de flores, al poco tiempo después le despidieron por realizaron el recorte del personal, después ingreso a trabajar en la pana vial, en donde sufrió un accidente en una de sus manos por la caída de un vidrio, esté accidente dificultó la economía de mi hogar porque mi padre fue despedido a causa de ese accidente, además quedo en reposo durante un año porque no podía movilizar su mano, ahí mi madre era quien le apoyaba con lo económico a través de la venta de sus chanchitos, poco tiempo después logro ingresar a trabajar en una empresa pública en la ciudad de Quito como empleado de recolección de basura en este trabajo ya lleva muchos años de servicio.

En mi niñez, recuerdo, una pequeña parte de mi vida en el que vivíamos en la casa de mi abuela podía observar mucho alcoholismo y mi padre también bebía en ese entonces, por ese motivo mi madre le había dicho a mi padre que debíamos contar con un espacio propio para poder vivir con tranquilidad, pero mi padre no quiso al inicio dejar a su madre ,es ahí cuando mi madre le dijo que si él quería quedarse que se quedara con mi abuela que nosotras si nos vamos a vivir en otra parte y mi padre le toco acceder e irse con mi mama. En ese mismo tiempo mi padre continuaba ingiriendo alcohol y mi mamá le llama la atención y al ver que le reprendía un día vino en estado etílico y quiso agredirle a mi mama y yo me asusté tanto que lo primero que hice es llamar a la policía y mi papá fue llevado preso a una Unidad de Policía Comunitaria.

En mi adolescencia, muchas de las veces quisieron discriminarme por la comunidad de dónde venía o por el apellido que tenía siempre querían menospreciarme diciéndome que mi apellido es indígena y se burlaban diciéndome que mis tíos son los

incas, pero a raíz de eso a mí me gustaba identificarme tal cual, era a través de la danza yo ya bailaba desde niña pero cuando era adolescente para mí representar mi identidad se convirtió en algo muy importante, ya que a través de la danza yo represento las costumbres y tradiciones que tiene mi comunidad.

En mi comunidad se celebran las fiestas patronales durante tres días este empieza cada 27 de septiembre ahí tanto hombres como mujeres bailan de danzantes y priostes, para ello tiene una vestimenta específica los priostes se visten de manera casual con un guion con adornos y los danzantes salen con sus plumas de colores y las mujeres con su bordado y anaco de mi comunidad.

Sin embargo, dentro de mi comunidad si se han estado perdiendo algunas tradiciones ya la gente ya no es como antes que utilizaba la medicina natural o ancestral para curarse ahora prefieren asistir al médico, antes la gente para curar el espanto utilizaba la planta de Santa maría y si tenía dolor de barriga se tomaban orégano o pelo de choclo y si alguien le hizo enojar o le causo algún malestar debían tomarse una planta llamada pata con yuyo.

Además si la enfermedad estaba avanzada utilizaban el cuy para ver cómo estaba de salud las personas, es decir era como un radiografía que sacaban a través del cuy y de la misma manera en la alimentación hay platos típicos que se están perdiendo, debió a que ya nadie está aprendiéndolo a preparar, por ejemplo el ochocota es un alimento con muchas proteínas y se está perdiendo otro de los platos típicos que se puede perder es la colada de churos porque las mujeres antiguas que realizaban ese trabajo ya lo están dejando de realizar y a pesar de que en otros lugares venden colada de churos no tienen el mismo sabor porque son con los churos de Ibarra y esos son amargos, en cambio los nuestro es preparado con churos de las laderas de Guayllamba. Por este motivo a través del arte de la danza se ha estado promoviendo la recuperación de nuestras tradiciones, por

ejemplo una de las presentaciones que tuve con mi grupo de danza buscamos representar la medicina tradicional y la alimentación que se tiene dentro de nuestra comuna con casa abiertas, para nosotros si es importante que la gente tome conciencia de aquello que estamos perdiendo y que otros países admiran nuestra cultura y lengua Quichua y que nosotros como nativos de nuestra lengua la estamos olvidando y no estamos fomentando que nuestra futuras generaciones conozcan aquello que nos identifica como indígenas que somos, yo misma no he tendió la oportunidad de aprender mi lengua Quichua y es uno de los idiomas que más me gustaría aprender, ya que mis padres no me enseñaron por miedo a la discriminación en la ciudad y a la vez importante que tomen conciencia que los tiempos son otros y que también los indígenas contamos con derechos y espacios donde podemos ser aceptados.

Cuando ingresé a la Universidad, para mí el cambio si fue total porque yo no sabía cómo relacionarme con mis compañeros ya que existían personas que, si menospreciaban a las personas y lo que yo hacía es aislarme de esas personas, sin embargo, tuve la oportunidad de conocer a varias personas que tenían una mentalidad muy abierta.

Así mismo dentro de mi carrera tuve una materia llamada construcción psicosocial de la sexualidad en donde me ayudaron a comprender más acerca de nuestros derechos y cómo podemos defenderlos, a mí la parte que más me gustó es como relacionábamos la realidad de cada mujer con la teoría y que cada realidad se podía ser visibilizada desde puntos diferentes desde ese entonces yo me cuestionaba porque a las mujeres indígenas no se les ha considerado feministas si ellas han llevado una larga trayectoria a través de su luchas, para, mi comunidad ha sido uno de los ejemplos por que las mujeres han llevado su lucha de manera diferente unas han estado en primera línea durante el paro y otras gestionando la logística de la cocina para que todos puedan mantenerse en pie de lucha.

Pero es triste saber que si la lucha de la mujer cae totalmente se debilita una movilización, muchos dirán por qué se debilita si todos luchan, en mi comunidad el fracaso si se lo vio latente porque las mujeres prepararon ollas comunitarias para todas y todos, pero cuando llegaron los policías llegaron a amedrentarles, tiraron todos los alimentos al suelo y no conforme con ello se llevaron unas ollas que habían logrado conseguir entre mujeres para solventar el paro, es ahí donde comprendí cuán importante es la lucha de la mujer indígena así sea desde un punto de vista diferente. Por estas razones me surge la necesidad de investigar la participación de las mujeres indígenas dentro de los feminismos, de manera que tuve que asistir a serie de eventos en donde podía recolectar información acerca del tema.

Mi primer evento fue el 8 de marzo del 2023, ese momento me generó mucho nerviosismo porque no sabía cómo eran esas marchas de las mujeres feministas o si tenía que llevar algo para protegerme y si pasaba algo a donde debía acudir, a partir de ello me surgieron muchas preguntas, de manera que cuando me encontraba en ese lugar me sentí muy acogida por cada una de ellas, esta marcha para mí fue una experiencia única porque logre observar esa unión de todas las mujeres en una sola voz reclamando por su derechos.

Otro de los eventos al que asistí fue la Jornada de Feministas en FLACSO que de igual manera impartieron varias temáticas acerca de las luchas políticas de las mujeres y a través de una actividad con nuestro cuerpo puede explicar nuestra propia trayectoria y como nos hemos estado construyendo día a día ,en esta misma actividad me gustó la de trenzando feminismos, en el que nos enseñaron que la lucha de cada mujer es mi lucha y que mi lucha es la lucha de todas y que si algo me está afectando están prestas para escucharme y que cada acto que una mujer hace para entender nuestro dolor es un signo de solidaridad.

Otro de los eventos que más impacto fue el de las mujeres LGTBI llevan una

trayectoria muy admirable, ya que estas mujeres no solo son discriminadas por su color de piel, su forma de vestir, discapacidad o que tenga alguna identidad que le represente, sino que también son doblemente discriminadas por su preferencia sexual, pero nos lograron mostrar por medio de una telaraña la capacidad que tiene estas mujeres para construirse en una sociedad tan clasista y racista.

Finalmente, el último taller que fui me mostró que existen luchas que no se han logrado visibilizar, pero han estado ahí, partir de aquí me nace la necesidad de resignificarme y que mis opiniones sean escuchadas, gracias a estos encuentros he logrado comprender más acerca de las luchas de mis ancestros y que cada lucha es importante desde cualquier punto de vistas en el que nos estemos construyendo. Ahora mi forma de pensar es más abierta y cada vez que presencia una experiencia a si siento que me hace falta conocerme más y que puedo crecer como mujer si necesidad de perder mi identidad y que a partir de mis vivencias ya puedo construir procesos políticos y que estos mismos no queden invisibilizados.

Desde muy pequeña he visto a mi madre trabajar en el campo en la crianza de animales y recolección de limones y aguacates para vender de casa en casa dentro de la comunidad, a raíz de ello a mí siempre ha gustado emprender de igual manera dentro de mi comuna, en ocasiones solía vender helados, espumilla y en carnaval vendía cariocas para poder compárame las cosas que me hacían falta, tener estabilidad económica y no depender de nadie. Yo al inicio no me consideraba indígena por el miedo a la discriminación y también porque mis padres me inscribieron en el registro civil como mestiza, pero ahora luego de conocer la admiración que sienten otros países por nuestra cultura, por la forma en la que represento a mi identidad que se está perdiendo, me nace la necesidad de identificarme tal cual soy, para mí fue un proceso largo para llegar a reconocermme como una Indígena Kitu Kara.

8. Análisis de la información

Es importante mencionar que el análisis de resultados que presentaremos a continuación, no son las narrativas propiamente descritas, sino son pequeños fragmentos que nos permitirán explicar la subjetividad política de las mujeres indígenas desde las distintas dimensiones de nuestra investigación: Recuperación de la memoria, violencia y participación política de las mujeres indígenas en tres generaciones y como estas luchas se han ido transformando a lo largo del tiempo.

Recuperación de la memoria

A decir de Herazo (2018), la memoria colectiva pertenece a las diversas prácticas de resistencia de los pueblos originarios, por lo que resulta necesario trabajar en su recuperación a través de las narraciones orales, en relación a su resistencia frente al Estado que los violenta.

Es decir recuperar la memoria se relaciona con las prácticas de resistir a la lucha, como por ejemplo en la dichas memorias de transformación se pueden visibilizar en la siguiente narrativa en mi comunidad se ha evidenciado constantes luchas...para realizar un paro nacional, por lo general nuestra comunidad cerraba las vías, utilizan tierra, leña, piedras y llantas, (Narrativa de Erika, 01 de junio del 2023), lo que nos expresa la importancia de rescatar las experiencias, memorias ante la injusticia social, haber vivido en carne propia y haber pasado por paralizaciones durante toda su vida, nos hace hincapié en que cada piedra, cada vía cerrada es una expresión de liberación de una visión de una nueva humanidad libre del racismo, que vive en la memoria de cada uno de sus participantes, mismas que han permitido enfrentar la injusticia social de generación a generación logrando pequeños cambios pero significativos, logrando a través, de sus relatos fortalecer sus raíces y su voz.

Por otro lado, la memoria colectiva para Walsh y, García (2013, p. 83) también es

la filosofía y enseñanza de los abuelos y abuelas, ejerciéndola como práctica decolonial, recuperando, fortaleciendo, reposicionando y reconstruyendo su existencia como un derecho ancestral. Es así que la memoria es una herramienta para construir y fortalecer un sentido de pertenencia. Este sentido de recuperar y resignificar la existencia de las mujeres indígenas se refleja en la narrativa, “la danza en mi vida ha sido un cambio radical para poder hacer entender a mi madre que la cultura es lo más lindo que existe, yo recupere en mi familia lo importante que es poder expresar con el baile que ser indígena no es avergonzarnos de las raíces que tenemos, transmitir a las personas lo lindo que es nuestra cultura” (Narrativa de María, 19 de junio del 2023).

Relato que nos hace reflexionar la importancia del ejercicio de las tradiciones de un grupo, ya que si un grupo pierde todo aquello que los une que los hace únicos, pierde sus tradiciones, su lenguaje entre otros aspectos se debilita, se pierden en el tiempo, en tanto si continúan y transmiten todo aquello que los hace ser, recuerdan desde sus luchas a aquello que comían durante sus diálogos movilizadores, hacen que el grupo se una y su lucha se fortalezca. A través de la danza busca representar su identidad, que a través de la danza se recupere sus costumbres, el uso de su traje como símbolo de lucha y de transformación, que su traje es un terreno de significados, que refleja su cultura, pero también donde se refleja la memoria colectiva, la opresión y resistencia.

Memoria como forma de politización

Para Walsh y García, la memoria y la existencia son prácticas decoloniales que han venido no solo resistiendo y yendo en contra del orden estatal, sino también construyendo y creando modos otros de ser, saber y hacer a pesar del Estado (2013). Las entrevistadas recuerdan las luchas de sus padres y madres como parte de la comunidad: “siempre que nos quieren reprimir las mujeres se colocan como una barrera de seguridad para que no puedan ingresar a oprimir a sus comuneros.

En la actualidad contamos con una guardia indígena en la que solo mujeres tienen un bastón de mando, para salvaguardar la integridad de nuestras mujeres, niñas y niños de nuestra comuna” (Narrativa de Erika, 01 de junio del 2023). Erika nos permite visualizar a través de su relato que a pesar de que el estado, amenace sus prácticas, su lucha permite crear y recrear espacios a pesar de ser silenciados.

El hecho de que juntas salvaguarden su integridad y la de los suyos, expresa claramente, el impulso de la transformación indígena y la reformulación de sus demandas étnicas, situándolas como parte de una exigencia novedosa por condiciones de igualdad y pertenencia efectiva a la sociedad ecuatoriana.

Esta práctica de tener mujeres en la guardia indígena, de que las mujeres se pongan primero en las marchas para proteger a los varones, puede entender como una práctica decolonial de la que habla Catherine Walsh (2013) pues subvierte el rol de las mujeres como seres pasivos que deben ser protegidos. Hecho que refleja que es una forma de generar política, al alterar las relaciones sociales y los roles sociales.

La lucha es incesable, el anhelo de reconocimiento sociocultural pasó a ser visto desde las propias lógicas campesino-indígenas como un aspecto esencial de la lucha más amplia por acceso a derechos y pertenencia al país (igualdad ciudadana). “Lo único que buscaban mis padres era ayudar a la comunidad a contar con necesidades básicas como es el agua potable, la luz eléctrica entre otras necesidades, a mi padre nadie le sacaba de la cabeza ver el progreso de la comunidad, es más hasta el día de su muerte murió sirviendo a la comunidad” (Narrativa de Hilda, 11 de junio del 2023). Actualmente en nuestro país se vivencia una nueva etapa historia y política, este relato nos da cuenta que eran hombres quienes estaban al frente y no las mujeres indígenas, 25 años atrás no hubieran logrado salir a las calles con sus hijos, con sus trajes, alzando su voz en busca de su transformación. No había espacios para hacerlo, actualmente la posibilidad de

exponer estos temas son parte de la politización de las mujeres misma que ha permitido colocar su invisibilización sobre la mesa a través de las luchas cotidianas y colectivas que enfrentan el racismo las que han logrado trasladar estos temas tabúes y privados al ámbito público-político del país.

Un país que aspira a regular el presente para construir un futuro, sin embargo, esto es lo que se plantea con la memoria como forma de politización, ya que existe una verdad histórica, diga de ser reconocida, una visión del pasado que da lugar a debates ideológicos y a controversias políticas que nacen desde las vivencias de mujeres indígenas.

Violencia de género

La violencia de género constituye un mecanismo para implantar y mantener el orden patriarcal hegemónico (Guarderas, 2014). Mismo, que es reproducido en el seno familiar. Un ejemplo de esta perspectiva se encuentra en el siguiente relato "Mi padre era muy bravo y que todo le gustaba que esté impecable y que todos los hijos estén en la casa y no se salgan el momento que uno de sus hijos no estaba ahí a mi abuelita le pegaba, decía que la única obligación de ella es cuidar a sus hijos" (Narración de María, 19 de junio del 2023).

La violencia de género que hemos podido evidenciar en estas tres generaciones son de manera visibles, logramos encontrar que cada una de las familias vivían de forma diferente pero el patrón de la violencia se fue replicando, siendo así sirve de ejemplo este fragmento de la narradora " Mi marido me celaba mucho no podía regresar a ver a nadie porque pensaba que ya tenía algo con esa persona , no podía llevarme con algún vecino , me veía conversando con el vecino y me decía que yo ya tengo algo , he luchado con eso toda la vida" (Narración de Melani, 01 de junio del 2023).

Experiencias como la de Melani, han permitido que las mujeres conozcan sus derechos y existan intentos de erradicar la violencia de género, hecho que se refleja en el siguiente relato “el tener el coraje de decir no más, ni un solo golpe, ni un solo grito, me merezco cosas grandes soy mujer y si vengo de familia indígena con el simple hecho de ser mujer andina... Soy feliz de la mujer que me he convertido, fuerte, con miles de dolores dentro, pero me ayudado a no dejarme de nadie y hacer una mujer luchadora, trabajadora y madre ejemplar para mis hijos la (Narración de Hilda 11 de junio del 2023).

La violencia que experimentó Hilda durante su vida hizo que actualmente se apropie de su vivencia y logre transmitir percepciones nuevas en las sesiones y movilizaciones a las que asiste logrando organizar otras mujeres y que se posicionen frente a su realidad.

Violencia Racial

Las injusticias a las que se enfrentan las víctimas de la discriminación racial y otras formas de intolerancia son bien conocidas: oportunidades de empleo limitadas, segregación y pobreza. Estos factores pueden crear problemas que afectan solo a ciertos grupos de mujeres o que afectan a algunas mujeres de manera desproporcionada en comparación con otras. Dicha percepción se identifica en el siguiente fragmento “Los Otavaleños allá hombres y mujeres eran malos porque son racistas no quería que nadie se acerque a sus barrios, les pegaban, les cogían del cabello si era largo el cabello le enrollaba en el cuello, eran malos por eso tenía miedo mi mamá y por eso madrugaba mi papá a ver el terreno (Narración de Melani 01 de junio del 2023).

La violencia racial no solo afecta de manera psicológica se va transformado como rivalidades entre pueblos de una misma raza perdiendo así la hermandad que se puede tener entre comunidad hasta provocar la muerte a través de la envidia un fragmento de la narradora “En el campo existe mucha envidia por parte de los vecinos, teníamos un vecino

que era bravo, que no se llevaba con nadie del barrio porque tenía un problema con el paso de un camino y a él no le gustaba que le dé el camino y por eso se peleaban y había hecho esa maldad.” (Narración de Melani 01 de junio del 2023).

El trato del racismo dentro de las jerarquías que se va reflejando según el rango y clasificando a las mujeres del campo como personas que no saben nada, en cuanto a leer, escribir y poderse defender en la ciudad, aspecto que se ve reflejado en este fragmento de la narradora “Al inicio en mi trabajo la mamá de mi jefa me hacía un lado como me veía con la vestimenta , al inicio no le gustaba y me trataba como una persona del campo, luego ya se fue acostumbrando y a mi jefa siempre le gusto mi vestimenta” (Narrativa de María, 19 de junio del 2023).

El racismo llega al punto de cambiar las culturas, vestimentas, idioma de otros pueblos originarios sin saber el daño que provocan con un simple acto de observar a una persona con diferente vestimenta (Alvacura , 2017). Lo cual se representa en el siguiente fragmento “en el colegio si me discriminaban porque me veían y nos hacían a un lado” (Narración de Melani 01 de junio del 2023).

El racismo puede darse por color, etnicidad, lengua, cultura o religión. Aunque el racismo de color ha sido predominante en muchas partes del mundo, no es la forma única y exclusiva de racismo (Gigena, 2022) se puede ver reflejado en este fragmento “En mi escuela me hacían bullying porque era muy morenita, una vez unos chicos de sexto grado me acorralaron en las paredes del pasillo y me daban cachetadas yo me asuste y les fui gritando a esos niños y corrí siempre fui muy rebelde con los niños , también me molestaban por mi apellido que no podían pronunciar pero jamás me deje molestar(Narrativa de María, 19 de junio del 2023).

Actualmente las vivencias de María han hecho que use la danza, asista a conferencias en FLACSO, logrando visibilizar su lucha y la de su comunidad,

permitiendo que su voz se escuche no solo en los enfrentamientos ante el gobierno, sino que su voz se convierta en conocimiento y nuevas formas de transformación de la subjetividad política de las mujeres indígenas.

En relación a los procesos sociales que construyen la subjetividad política, entendida por Bonvillani (2013) como una configuración que parte de hechos históricos y sociales, qué han vivido sujetos en momentos específicos a la hora de asumir participación política. Se puede identificar en la primera Generación, “solicitar las cometidas de agua y luz para la comunidad, pero nuestras voces no han sido escuchadas, ya que las autoridades solo nos prometen, pero no cumplen con nuestros pedidos” (Narrativa de Erika 01 de junio del 2023).

Se refiere al hecho de que, concibiéndonos reflexivamente como agentes sociales conscientes de nuestra identidad histórica, somos agentes políticos comprometidos con decisiones futuras y responsables de las dimensiones políticas de nuestro comportamiento (aunque no podamos controlar sus efectos).

Es decir, la subjetividad política en la primera generación se da en función de la búsqueda de servicios, el hecho de no poder acceder a estos es lo que los politiza, y dicha politización se da en función de los paros, entendidos estos como procesos sociales más amplios en busca de justicia social y económica. Ello implica un desafío, relacionado con dejar de pensar la subjetividad política como un efecto instrumental y racional, para comenzar a incluir otros espacios vitales, como lo eran el acceso a tener agua, luz, como no meros recursos sino como aspectos que lograban una vida digna.

En diversos documentos la educación se refleja en convenios internacionales, constituciones y leyes, pero los derechos reales son difíciles de reconocer, con mayor razón es que casi no está disponible en las sociedades indígenas, es así que para ellas existe restricción del uso de recursos materiales y humanos. Incluso sin acceso a la

educación son doblemente marginados como mujeres e indígenas. La exclusión de la educación se percibe en dos dimensiones en la mujer indígena una por ser mujer y otra por ser indígena, es por ello que en la búsqueda de la politización la educación ha sido un proceso que tiende a politizar a las mujeres.

Por un lado, se logra identificar en la primera y segunda generación que acceso a la educación era limitado, “Nosotros éramos una familia de escasos recursos económicos, lo cual no me permitió culminar con mis estudios, otro de los motivos por el que no pude estudiar fue por la constante discriminación que recibía por ser una mujer indígena” (Narrativa de Erika 01 de junio del 2023).

Aspecto que da un gran paso en la tercera generación; es partir de la educación, que estas mujeres jóvenes logran reconocerse como indígenas “Cuando ingresé a la Universidad, para mí el cambio si fue total porque yo no sabía cómo relacionarme con mis compañeros ya que existían personas que, si menospreciaban a las personas y lo que yo hacía es aislarme de esas personas, sin embargo, tuve la oportunidad de conocer a varias personas que tenían una mentalidad muy abierta” (Narrativa de Milena 19 de junio del 2023).

La educación es un ámbito de politización de la mujer indígena ya que su lucha ha logrado edificar, transformar el mundo en que vivimos, se han formado como personas políticas al percibirse a sí mismas, como agentes sociales con conciencia de su identidad histórica.

Macleod (2011, p. 93) en su libro *Nietas del fuego* hace hincapié en el siguiente enunciado; “Yo diría que quienes crean lo nuevo, en esa recreación se hace usando los nuevos instrumentos, las nuevas herramientas que hay, los nuevos materiales, sí, pero sin que se pierda ese significado”. Es así que, utilizando esta idea de permanencia, de resignificación de las tradiciones, se puede identificar lo relacionado con el objetivo tres

identificar las continuidades las discontinuidades entre generaciones.

Es vital rescatar que ha continuado tradiciones relacionadas al trabajo y la alimentación, “en mi familia también tenemos un emprendimiento que lo realizamos en el día de los difuntos en el cual mi abuelita, mi madre y yo hacemos juntas la colada morada de igual manera con la respectiva guagua de pan. Con la receta secreta de mi abuela por el cual no queremos dejar perder esta bella tradición en familia que tenemos y así realizamos nuestro emprendimiento (Narrativa María, 19 de junio del 2023).

En relación a la discontinuidad se puede reflejar una ruptura en relación a la medicina ancestral, “en campo utilizábamos plantas medicinales que nos curaban cuando daba dolor de barriga, nos daba agüita de orégano igual. Así cuando nos sentíamos medio decaídos, nos daba agüita de casa cerrajas” (Narrativa de Melani, 01 de junio del 2023).

El uso de la medicina se da en la primera y segunda generación y existe una ruptura en la tercera, debido a los avances de la medicina y la salud, como una opción para mejorar la vida del ser humano; en la cual cada cultura, manteniendo su identidad, pueda aceptar y adoptar paradigmas no propios para la óptima atención de salud de cualquier individuo en nuestro país. Ambas medicinas comparten una misma naturaleza y su discontinuidad no se debe a una diferencia entre un enfoque científico racional y un conocimiento empírico, sino un problema de dos ideologías diferentes, que son parte de la subjetividad de lo político, y el avance de ambas medicinas nos hacen aprender a convivir y a usar lo mejor de cada perspectiva.

La ruptura grande que se da entre subjetividades de estas mujeres de tres generaciones , se da respecto a la posición en relación a la violencia de género, ya no es algo admisible perdonable con lo que se puede vivir, en la primera y segunda generación de mujeres se logra plasmar, la presencia de la violencia en la vida de la mujer indígena el miedo a divorciarse por los prejuicios sociales “después me empezó a maltratar y

después tuve mis hijitos y los seguía haciendo,” (Narrativa de Melani, 01 de junio del 2023)”.

Actualmente podemos reflejar que en la tercera generación que la mujer ya no continua con estos patrones y busca ayuda, como lo es un ejemplo clave de este relato, “y yo me asusté tanto que lo primero que hice es llamar a la policía y mi papa fue llevado preso a un UPC.” (Narrativa de Milena, 19 de junio del 2023). La ruptura de los hilos de violencia es reflejo de la lucha de la comunidad indígena y de sus mujeres, en la búsqueda de generar, mecanismos de protección contra la violencia, permitiéndoles mediante la hacer frente a la violencia y generar mecanismos que permitan prevenirla.

El uso del traje es otro aspecto que se ha ido perdiendo al pasar de los años, la primera generación lo usaba, la segunda poco a poco dejo de usar el traje debido a la marginación y se da una ruptura en la tercera generación ya que se deja su uso, pero se lo recupera de forma cultural.

En la primera generación las mujeres indígenas, señalaron que dejaron su traje por la discriminación, pero se logra identificar que en la tercera generación permanece su uso a través de la danza, a través delo cultural ya que forma parte de su identidad, parte de los valores que tienen como pueblos indígenas, es la expresión de las propias mujeres indígenas. “Yo al inicio no me consideraba indígena por el miedo a la discriminación y también porque mis padres me inscribieron en el registro civil como mestiza, pero ahora luego de conocer la admiración que sienten otros países por nuestra cultura, por la forma en la que represento a mi identidad que se está perdiendo, me nace la necesidad de identificarme tal cual soy, para mí fue un proceso largo para llegar a reconocermme como una Indígena Kitu Kara” (Narrativa Milena, 19 de junio del 2023).

El traje representa un sentido de identidad y pertenencia, tanto personal como colectiva, subjetiva, interna y política: como base de la cultura en la política y como

contenido político de la identidad cultural de una nación.

Es decir, su permanencia o resignificación, no se trata de aferrarse, sino de asegurar la continuación del mismo a través de otros escenarios en los que se exprese los valores y los principios, las formas de aprehender el mundo entre el pasado y el presente (Macleod, 2011).

SEGUNDA PARTE:

9. Justificación

Ser mujer indígena es enfrentar múltiples formas de discriminación histórica que se combinan y superponen, sometiéndola a violaciones de derechos humanos en todos los aspectos de su vida cotidiana: desde los derechos civiles y políticos, el acceso a la justicia, hasta los derechos económicos y sociales. los derechos culturales y el derecho a vivir sin violencia.

Por ello el presente estudio narrativas de mujeres indígenas ecuatorianas: subjetividades políticas en tres generaciones, permite desarrollar la elaboración de conocimientos vinculados a los contextos en los que se desarrollan los/as actores/as.

Este estudio busca evidenciar la invisibilización de las narrativas, luchas, de las mujeres indígenas a la hora de generar políticas. Por lo que realizaremos un abordaje de la subjetividad política de las mujeres indígenas, historias de vida, producciones narrativas.

Dentro de este marco es importante reconocer que las mujeres indígenas no solo ocupan los roles tradicionales también los resignifican, lejos de ser únicamente madre, guardiana de la cultura también son “coraje, lucha, persistencia, visión” (Vercoutere Quinche, 2020, p. 94).

A través de este estudio se va lograr visibilizar su lucha incansable, visibilizando su histórica sus narraciones, logrando que su sufrimiento se resignifique.

Finalmente, abordar esta pregunta en un entorno universitario puede mejorar la experiencia de investigación al informarnos sobre los debates actuales sobre cómo se organizan las vidas de las mujeres indígenas y ayudar a mejorar las posibles intervenciones psicosociales en esta área.

Por otra parte, responde a la pregunta ¿Cómo se han transformado las subjetividades de las mujeres indígenas a lo largo de tres generaciones?, logrando así destacar la importancia de su lucha a nivel teórico social y práctico, cobrando valor teórico, dado que al conocer los principales conceptos teóricos de las variables a estudiarse, logran contribuir con información enriquecedora en el área de la Psicología, Política, la cultura indígena, la lucha de las mujeres, ya que al estar al tanto de conceptos primordiales del tema se favorece y acrecienta los conocimientos de quienes requieran información sobre el tema.

A nivel social es relevante, puesto que a partir de los resultados obtenidos se podrá identificar a través de las narrativas de mujeres indígenas la importancia de sensibilizar a la población sobre la importancia de la equidad social, logrando movilizar a todos sus lectores a la generación de una sociedad de escucha, libre de violencia.

10. Caracterización de los beneficiarios

Se realizaron seis producciones narrativas a partir de las historias de vida de las mujeres indígenas ecuatorianas, esta muestra está compuesta por mujeres indígenas de tres generaciones: La primera: nacidas en los años 1959 La segunda: nacidas en los años 1975, La tercera: nacidas en los años 1990. Pertenecientes a la comunidad de Pesillo, Cantón Cayambe; Comuna de San Miguel, Provincia de Pichincha. Dos de las seis entrevistados migraron a vivir a la ciudad de Quito, en cambio las otras dos son

nativas de su comunidad y las últimas entrevistadas son estudiantes de la carrera de psicología en una de las universidades privadas de Quito.

11. Interpretación

Balash y Montenegro, explican que las producciones narrativas, se realizan a través de la producción de textos conjuntos entre investigadores y participante en una determinada acción o situación, de este modo, no se recogen las palabras de las participantes, sino la forma en que las mismas desean que sea leída su visión (2003).

Es decir, la narrativa es creada por el investigador y los participantes, creando un texto compartido en un comportamiento o situación, de modo que las declaraciones de los participantes no se recopilan, sino que se recopilan como ellos desean.

Con base en esta lógica, se pretende cambiar la relación tradicional entre investigadores y participantes, para que la narrativa sea utilizada como soporte teórico para el análisis de los productos de la narrativa, para que los fragmentos de la narrativa ayuden a comprender el fenómeno, es decir, la toma de conciencia del investigador y la creación de contenidos compartidos entre los participantes.

En términos de práctica investigativa, es un reflejo de los resultados presentados, resumiendo las discusiones sobre los conceptos teóricos y comparándolos con otros resultados empíricos. El objetivo de este enfoque no es simplemente producir "reflexión", sino construir nuevos significados a partir del conocimiento psicológico y una visión feminista.

Principales logros del aprendizaje

Nuestra investigación, contribuye al conocimiento, mediante las experiencias de vida que sitúan a las mujeres en situaciones de vulnerabilidad, reflexionando acerca de cómo

la construcción social patriarcal y política, influye de manera negativa en la cotidianidad de muchas mujeres.

Los logros que interiorizamos durante este proceso en nuestra formación académica, es entender las prácticas psicosociales desde distintos ámbitos de intervención e investigación. Y la capacidad de la experiencia y del conocimiento de resignificar a la historia.

Como experiencias positivas, podemos describir, que cada relato movilizó nuestra conciencia de ser mujeres, que cada una tenemos un pasado que nos ha permitido acceder a grandes espacios el día de hoy, y que nuestro deber es continuar alzando la voz, continuar con la lucha para que, en un futuro, cada mujer sea libre de violencia, de injusticia, de discriminación.

Como experiencia negativa, fue que muchas de nuestras mujeres entrevistadas, viven con emociones de tristeza por sus experiencias. Además, continúan siendo marginadas por grupos por los diversos movimientos feministas.

El impacto en la salud mental de nuestro grupo de investigación es que se logró dar voz a las seis mujeres indígenas, aunque sea de manera anónima, sacando lo que llevan guardado y dotando de significados en el aquí y el ahora, fue una situación que les ayudó a percibirse a sí mismas, escuchándose y sintiéndose escuchadas, así mismo el ofrecer información acerca de los procesos mediante los que trabajan diversos movimientos feministas, les provee conocimientos y la posibilidad de recibir ayuda psicológica.

12. Conclusiones y recomendaciones

Con respecto al objetivo número uno indagar la memoria como forma de politización, se logra identificar que las tres generaciones de mujeres indígenas, en sus memorias han logrado, despojarse poco a poco de la marginación como mujer y como

indígena, logrando a través de su voz, la danza, asistencia a movilizaciones, creación de grupos en contra de la violencia de género, y generar espacios de reconocimiento de las mujeres indígenas que no solo ocupan los roles tradicionales también los resignifican, con coraje, lucha, y persistencia. Es decir, concluimos que su historia, sus memorias, hacen que se visualice continuidades y rupturas, a oscilaciones y a etapas de fortalecimiento. Se trata de experiencias que se rigen más allá de la temporalidad, y de la dominación de la cual busca emanciparse.

En relación al objetivo 2; Conocer a través de qué procesos sociales y políticos se configuran las subjetividades. Los acontecimientos mediante los cuales se constituyen en la lucha de las mujeres indígenas, surgen en la primera generación frente a la violencia, marginación, en la segunda generación los procesos de politización se dan en función de la participación en actividades y por la búsqueda de la educación, oportunidades laborales. En la tercera generación los procesos que se dan se relacionan con el acceso a la educación y a la recuperación de tradiciones culturales como la danza.

Es decir, la subjetividad política de las mujeres de las 3 generaciones yace en su accionar ante la injusticia social, el acceso a los servicios básicos y a la recuperación de su cultura, frente a la represión social, hasta de su propia comunidad.

Finalmente, en relación al objetivo 3, Relacionar los disensos entre las tres generaciones y sus continuidades. Se concluye que existe discontinuidad en relación al uso de la medicina, violencia de género, y la discriminación social. En él la ruptura de la continuidad del uso de la medicina ancestral, se logra identificar que el uso de plantas y medicinas ancestrales permanece en el primera y segunda generación y en la tercera se da la ruptura de esta, por los avances de la medicina y la salud, como una opción para mejorar la vida del ser humano, ambas medicinas comparten una misma naturaleza y su discontinuidad no se debe a una sino al aprender a convivir y a usar lo mejor de cada una.

En relación a la violencia de género, se logra identificar que ésta se mantiene en la primera y segunda generación, y en la tercera ya no es algo admisible perdonable con lo que se puede vivir, actualmente podemos reflejar que la mujer ya no continúa con estos patrones y busca ayuda y crea mecanismos de protección contra la violencia, permitiéndoles mediante la hacer frente a la violencia y generar mecanismos que permitan prevenirla.

En relación al uso del traje se identifica que la primera generación mantuvo su uso, en la segunda debido a la discriminación se fue dejando de utilizar, y ya se da una ruptura en la tercera generación, pero se intenta permanecer través de la danza, lo cultural ya que forma parte de su identidad, parte de los valores que tienen como pueblos indígenas. Es así que el traje representa un sentido de identidad y de pertenencia, tanto individual como colectiva, concluyendo así que, su permanencia o resignificación, no se trata de aferrarse, sino de asegurar la continuación del mismo a través de otros escenarios en los que se exprese los valores y los principios, las formas de aprehender el mundo entre el pasado y el presente.

13. Referencias bibliográficas

- Alvacura . (2017). Educación superior intercultural y diálogo de saberes: el caso de la Amawtay Wasi en Ecuador. *ScieElo*, 184-200.
- Balash, M., & Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodologica desde la epistemología de los conocimientos situados: las producciones narrativas. *Universidad Autónoma de Barcelona* , 44-48.
- Bomvillani, A. (2013). HACIA UNA COMPRENSIÓN PSICOSOCIAL DE LA CONFIGURACIÓN DE LAS SUBJETIVIDADES. *Quaderns de Psicologia*.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2017). *Las mujeres Indigenas y sus Derechos Humanos en las Américas*. IGWIA. doi:2017
- Díaz, G. Á., Salamanca, L., & Carmona, O. (2012). *Biopolítica, subjetividad política y “Falsos Positivos”*. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia.
- Diaz, J., Martinez, A., Espinoza, F., Vizueté, C., Mier, D., Cárate, S., & Becdacha, A. (2017). *Discriminación hacia las mujeres y su representación en medios de comunicación*. Ecuador: CORDICOM.
- Duque Monsalve, L., Patiño , C., Muñoz, D., Villa, E., & Cardona, J. (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. *Revista de Psicología*, 128-151.
- Erika. (2023).
- Gigena, A. (2022). *La politización feminista e indígena en Abya Yala. Encrucijadas y discontinuidades*. 2022: Abya Yala.
- Gonzales , G. (2019). Escraches en redes feministas universitarias: una estrategia contra la violencia de género hacia las mujeres. *ScieLO*, 170-182.
- Guarderas, P. (2014). LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA INTERVENCIÓN

PSICOSOCIAL EN QUITO. TEJIENDO NARRATIVAS PARA CONSTRUIR NUEVOS SENTIDOS. *ATHENEA DIGITAL*, 79-103.

- Herazo, C. (2018). Memoria y Composición Análisis de la Composición Arquitectónica y Memoria de la Ocupación del Territorio.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill Education.
- Hilda. (2023). NARRATIVAS DE MUJERES INDÍGENAS ECUATORIANAS: SUBJETIVIDADES POLÍTICAS EN TRES GENERACIONES. (K. Chusig, & L. Quinaucho, Entrevistadores)
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2019). Investigación y datos estadísticos > Encuesta dedicada a la violencia contra las mujeres. Ecuador.
- Macleod, M. (2011). *NIETAS DEL FUEGO, CREADORAS DEL ALBA: LUCHAS POLÍTICO-CULTURALES DE MUJERES MAYAS*. Guatemala: FLACSO.
- Mantuano, M. (Julio de 2022). Del campo y la ciudad: las demandas de las mujeres y disidencias en el Paro. *WAMBRA MEDIO COMUNITARIO*.
- María. (2023). *Narrativa*.
- María. (2023). NARRATIVAS DE MUJERES INDÍGENAS ECUATORIANAS: SUBJETIVIDADES POLÍTICAS EN TRES GENERACIONES. (K. Chusig, & L. Quinaucho, Entrevistadores)
- Melani. (2023). NARRATIVAS DE MUJERES INDÍGENAS ECUATORIANAS: SUBJETIVIDADES POLÍTICAS EN TRES GENERACIONES. (K. Chuchig, & L. Quinaucho, Entrevistadores)
- Paredes, J. (2017). El feminismocomunitario: la creación de un pensamiento propio. *CORPUS*, 1-10.
- Pequeño, A. (2009). *Participación y políticas de mujeres indígenas en contextos*

latinoamericanos recientes. Quito: FLACSO.

- Piedrahita Echandía, Dias Gómez, Á., & Vommaro, P. (2012). *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Colombia: Biblioteca latinoamericana de subjetividades políticas.
- Quiñones, I. (2010). *Movimientos indígenas contemporáneos en Ecuador y México*.
- Rodas, T. (2019). GÉNERO, MERCADO LABORAL Y DESIGUALDADES: GUAYAQUIL 2010-2019. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 16-48.
- Santillana, A., & Aguinaga, M. (2012). EL MOVIMIENTO DE MUJERES Y FEMINISTAS DE ECUADOR. *Institutos de estudios ecuatorianos*, 1-35.
- Toledo Méndez, M. Á., Ramos, S., & Aneiros, R. (2021). La intervención psicosocial mediada por la subjetividad en la práctica clínica del apoyo social. *SciELO*, 740-748.
- Troncoso, L., Galaz, C., & Alvarez, C. (2017). Las producciones narrativas como metodología de investigación feminista en Psicología Social Crítica: Tensiones y desafíos. *SciELO*.
- UNICEF. (2022). Obtenido de <https://www.unicef.org/lac/temas/pueblos-indigenas>
- Vercoutere Quinche, T. (2020). Por un feminismo del respeto, del wakcha al wanku. *MILLCAYAC*, 85-98.
- Vommaro, P. (2012). Los procesos de subjetivación y la construcción territorial: un acercamiento desde experiencias de organizaciones sociales en Buenos Aires. En C. Piedrahita, Á. Días, & P. Vommaro. Bogotá: BIBLIOTECA

LATINOAMERICANA DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS.

- Walsh, C., & García, J. (2013). Memoria colectiva, escritura y Estado. Prácticas pedagógicas de existencia afroecuatoriana. Abya Yala.

14. Anexos

Anexo 1

Guión de Entrevista

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuál es su fecha y lugar de nacimiento?
3. Cuente de su papá (su nombre, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento, sus padres, etc.).
4. Cuente de su mamá (su nombre, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento, sus padres, etc.). Comparta algunos recuerdos que tenga de su mamá.
5. ¿Falleció algún miembro de su familia? Si es así, ¿cuál fue la causa de su muerte? ¿Qué recuerda de su muerte y cuáles fueron las circunstancias?
6. ¿Qué clase de dificultades o tragedias afrontó su familia durante su infancia?
7. ¿Cuáles son los nombres de sus hermanos y hermanas? Describa algún aspecto que le llama la atención sobre cada uno de sus hermanos.
8. ¿Qué tradiciones familiares recuerda?
9. ¿Tenía su familia una manera particular de celebrar los días festivos?
10. Escriba algunos recuerdos que tenga sobre sus abuelos.
11. ¿Vivían sus abuelos cerca de usted? Si es así, ¿cuánto estaban involucrados en su vida? Si vivían lejos ¿viajó alguna vez para visitarlos? ¿Cómo fue esa experiencia?
12. ¿Cómo fue su niñez y adolescencia?
13. ¿En qué escuela y colegio estudio?
14. ¿Cuáles considera que son sus fortalezas o virtudes?
15. ¿Cuáles fueron algunos de los desafíos que ha tenido que enfrentar?
16. ¿Qué problemas de salud ha tenido que sobrellevar a lo largo de su vida?

17. ¿Fue la religión una parte importante en la vida de su familia?
18. ¿Cuál fue el motivo para dejar su comunidad y a qué edad fue?
19. ¿Cómo se conocieron usted y su cónyuge?
20. ¿Cómo describiría a su cónyuge?
21. ¿Cuántos hijos tiene? ¿Cómo se llaman sus hijos? Comparta algunos recuerdos sobre cada uno de sus hijos.
22. ¿Qué eventos importantes de su comunidad, de su país o del mundo le ha tocado vivir?
23. ¿De qué manera impactaron su vida tales acontecimientos?
24. ¿Qué filosofías o puntos de vista en cuanto a la vida compartiría con los demás?
25. ¿Qué valores personales son importantes para usted? ¿Qué ha hecho (o qué está haciendo actualmente) para enseñar esos valores a sus hijos?
26. ¿Cuáles son algunas de las cosas que disfruta hacer en su tiempo libre?
27. ¿Cuáles fueron algunas de sus luchas más memorables?
28. ¿A qué se dedicaba? ¿Por qué escogió ese oficio o profesión?
29. ¿Cómo era la relación con su empleador?
30. ¿Cuáles son algunas de las lecciones de la vida que le gustaría pasar a su posteridad?
31. ¿En cuántos lugares ha vivido durante toda su vida? Haga una breve descripción de cada lugar y explique por qué vivió allí y por qué se mudó de allí.
32. Si pudiera regresar en el tiempo y volver a vivir el pasado, ¿qué cosas cambiaría?

33. Al final de su jornada, ¿por qué cosa en particular le gustaría ser recordado?

¿Qué legado personal le gustaría dejar? ¿Qué está haciendo actualmente para que eso suceda?

Anexo 2

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a las/los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Katherin Chushig y Liliana Quinaucho, estudiantes de psicología social-comunitaria de la Universidad Politécnica Salesiana, sede Quito. La meta de este estudio es Narrativas De Mujeres Indígenas Ecuatorianas Subjetividades Políticas En Tres Generaciones

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente 45-60 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que la investigadora pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso le perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber a la investigadora o de no responderlas.

Desde ya le agradezco su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Katherin Chushig y Liliana Quinaucho. He sido informada/o de que este estudio se da en el marco de la realización de una tesis de grado.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informada/o de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Katherin Chushig y Liliana Quinaucho al teléfono 0959075071/0987526355.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Katherin Chushig y Liliana Quinaucho a los teléfonos anteriormente mencionados.

Nombre de la persona participante

Firma